

LAS DOMUS DE JANAS SARDAS. PROYECCIÓN DE LA “RELIGIÓN” Y PROYECCIÓN DE LA ESTABILIDAD

Sardinian “domus de janas”. “religion” projection and stability projection

LILIANA SPANEDDA

RESUMEN: Este trabajo pretende señalar que las representaciones animales de las *domus de janas* y la decoración arquitectónica reconocida en este tipo de tumbas mantienen una relación más estrecha de lo que hasta ahora se ha sugerido, trascendiendo un hipotético significado “religioso”. Se señala la posibilidad de la presencia de este tipo de representaciones, o los “trofeos” de los que derivarían, en las viviendas, comunes o especiales, que formaron el modelo y el complemento de estas tumbas. Además la presencia de estas figuras animales estaría relacionada con el papel de determinadas especies en la acumulación de riqueza y en su exhibición, en su uso como medio de producción, independientemente de su posible divinización en uno u otro momento como consecuencia de este mismo papel, como símbolo de sus propietarios, y del uso de la Ideología en la justificación de un determinado tipo de sociedad.

Palabras clave: Prehistoria Reciente, Cerdeña, Neolítico Reciente, *domus de janas*, religión, decoración, ganadería, riqueza

ABSTRACT: This work tries to show how *domus de janas* animal representations and architectural decoration keep a stronger relation than it has been suggested and it can not reduced to “religious” meaning. We submit the hypothesis that this kind of representations existed in the houses, where there were also real animal trophies as decoration. These images were linked to the role of certain animal species in the increase and exhibition of wealth and their use in the production. It’s always this role the reason why these animals could be made gods or symbols of gods, when Ideology began to be used as a power weapon.

Key words: Late Prehistory, Sardinia, Late Neolithic, *domus de janas*, religion, decoration, livestock, wealth

INTRODUCCIÓN

En el marco de la temática de este número monográfico de los Cuadernos de Prehistoria y Arqueología pretendemos aquí profundizar en el análisis de las causas de

* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. spanedda@ugr.es
Fecha de recepción: 10-07-09. Fecha de aceptación: 10-12-09.

las representaciones zoomorfas y arquitectónicas de las sepulturas en cueva artificial consideradas características del Neolítico Reciente sardo. Atenderemos a su relación con los deseos, por parte de la mayoría de los prehistoriadores sardos, de establecer una serie de culturas, en número reducido (Lilliu, 1988a; Contu, 1988, 2006), o manifestaciones dentro de ellas, fijadas desde un momento determinado y sujetas a pocas transformaciones, como forma de afirmar, por selección de eventos “construidos” (Fabietti y Matera, 2000; Malighetti, 2007), una identidad “isleña”.

Se trata de un mecanismo que ha sido especialmente discutido en relación con la denominada “cultura nurágica” hasta el punto de proyectarla hasta la Edad del Hierro avanzada y atribuir su caída a la “conquista romana” (Lilliu, 1982), si bien en los últimos años se ha abierto camino la visión que coloca la transformación social fundamental (unida al cese en la construcción de las torres nurágicas) en la transición entre el Bronce Final y la Edad del Hierro (P. Melis, 2003a; Spanedda, 2007) y se han referido otras transformaciones.

El uso “nacionalista” del pasado recurre también a periodos anteriores, como el Neolítico Reciente y el Calcolítico, pero enfatizándose aquí factores de “civilización”, como la consolidación de una economía agropecuaria que, dados los recursos abundantes de la isla, facilita un “modo de vida” satisfactorio y una actitud pacífica, acompañados de creencias en divinidades nutrices y de la fecundidad (femeninas) opuestas a divinidades violentas y guerreras (masculinas), a veces consideradas pastoriles y/o externas y, en cualquier caso, una expresión del dominio patriarcal. Esta actitud proyecta hacia el pasado no sólo una oposición simplista entre estrategias económicas especializadas sino también una imagen de permanencia social (de hasta dos milenios) y, vinculada a ella, una ideología religiosa inmutable, pero absolutamente necesaria y considerada “innata”. En este sentido no es sorprendente que no sólo las discontinuidades se lean como resultado de “movimientos” de pueblos (o en otros casos “innovaciones” técnicas o crisis ambientales), sino que además los elementos considerados típicos de un momento cultural para los que existe evidencia de utilización en fases cronológicas posteriores se lean en términos de reutilizaciones. Es el caso de las *domus de janas*.

Paradójicamente así la visión de identificación cultural “imaginada” entre el pasado y el presente recurre a la creación de continuidades/equilibrio al interior de momentos “clave” y a la exageración de discontinuidades/desequilibrios en los momentos en que la imagen interna no se disocia de la externa (Neolítico Antiguo, Campaniforme, Época Romana, etc.).

De esta amplia problemática nos ocuparemos aquí sólo de un aspecto específico en relación con las sepulturas hipogeicas de la Prehistoria Reciente, la proyección de la imagen de la “religiosidad” (y de la divinidad) al pasado, el olvido, prácticamente general, de la dimensión social de las diferencias entre las sepulturas y la entidad de las representaciones presentes en ellas, y la imposibilidad de afinar la cronología de los sepulcros y de sus adiciones.

Para ello, tras una introducción sobre el Neolítico Reciente y el Calcolítico sardo, discutiremos las posibles interpretaciones sobre las representaciones presentes en las *domus de janas* sardas, afianzando progresivamente la necesidad de anclarlas en la organización socioeconómica real, aun con la escasez de datos que obliga, indudable-

mente, a planteamientos excesivamente generales. En ese marco utilizaremos estas dos líneas de argumentación (estructura y decoración) para negar la discontinuidad en la construcción y uso de los sepulcros, atendiendo eso sí a transformaciones en forma y representación que indican cambios sociales independientes de cualquier colapso/invasión y que pueden estar relacionados con el aumento de la riqueza de determinados sectores de la población, la consolidación de su poder y, en último término, la exhibición de éste, con las transformaciones progresivas en las *domus de janas* hacia un acento mayor en los espacios de fachada y acceso que alejan al público impactándolo al mismo tiempo.

LA PREHISTORIA RECIENTE EN CERDEÑA. EL NEOLÍTICO RECIENTE Y EL CALCOLÍTICO

Las dataciones para el Neolítico Reciente son increíblemente escasas y se concentran en pocos yacimientos (fig. 1), además en gruta: *Grotta Filiestru* (Mara, Sassari), *Sa 'Ucca de Su Tintirriolu* (Mara, Sassari) y *Grotta del Guano* (Oliena, Nuoro) (Tykot, 1994:123) y colocan la *Cultura de San Michele* o de *Ozieri* entre el 4000 y el 3000/2900 cal a.C. (Contu, 1982:102, 1988:441-442). Sin embargo la agrupación de las dataciones (fig. 2) sugiere una subdivisión entre un primer momento que ocupa del 4000/3800 al 3400/3350 a.C. y un segundo momento de desarrollo entre el 3400 y el 2900/2800 a.C., correspondiente al llamado *Sub-Ozieri* u *Ozieri Dipinto*, si bien la mayoría de las dataciones se concentran en el primer periodo (Tykot, 1994:123).

Las fases culturales que se han definido para el Calcolítico sardo son en orden cronológico: las culturas de *Filigosa*, de *Abealzu*, de *Monte Claro* y del Vaso Campaniforme (Contu, 1988:441). Tenemos que subrayar que la separación no es clara tanto por los problemas para establecer su sucesión o para identificarlas en todas las regiones y contextos (Contu, 2006:261-265), como por el hecho de que realmente, como en casi toda Europa, el fenómeno campaniforme es sólo un aspecto más, tardío, de las culturas calcolíticas locales que incorporan una serie de elementos, especialmente de prestigio (Shennan, 1976; Bermond Montanari *et al.*, 1983; Arribas y Molina, 1987; Kunst, 1994; Tykot, 1994:125; Garrido, 1995; Martínez y Afonso, 1998; Steiniger, 2008). Además, como se puede apreciar en las figuras, las dataciones para fines del Calcolítico son aun más escasas.

Entre el 3000/2900 y el 2200 a.C. se podría situar el desarrollo Calcolítico, aunque determinadas manifestaciones como el Campaniforme podrían llegar hasta los albores de la cultura nurágica hacia el 1900 a.C. (Ferrarese Ceruti, 1988:460). Las diferentes subfases podrían tener un desarrollo continuo con *Filigosa* entre el 3000/2900 y el 2800/2700 a.C., *Abealzu* entre el 2800/2700 a.C. y el 2600/2550 a.C. y *Monte Claro* entre esta última fecha y el 2250/2200 a.C. con la introducción del Campaniforme hacia el 2550/2500 a.C. en estos contextos como se aprecia en los poblados de *Monte Ossoni* (Castelsardo, Sassari) y *Monte Olladiri* (Monastir, Cagliari) y en tumbas como la de *Padru Jossu* (Sardara, Medio Campidano) (Ferrarese Ceruti, 1988:456).

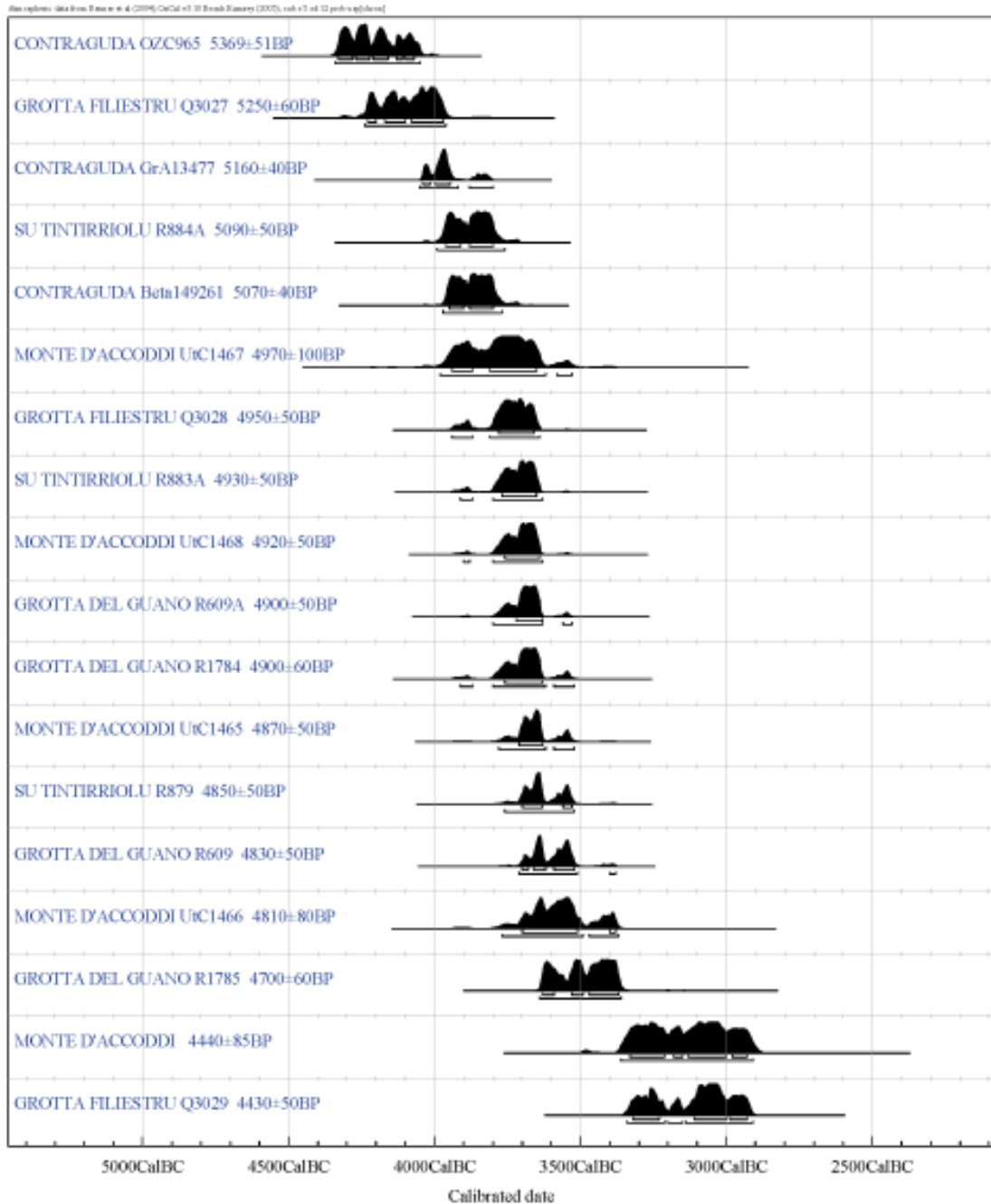


Fig. 1.—Dataciones del Neolítico Reciente y el Calcolítico sardo.

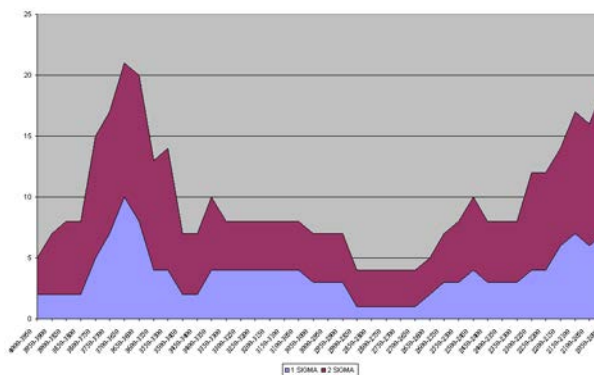


Fig. 2.—Dataciones calibradas acumuladas para el Neolítico Reciente y el Calcolítico sardos.

Sin embargo, ciertos autores tienden a elevar la cronología de *Monte Claro* al menos hasta el 2700 a.C. (Tykot, 1994:129; Moravetti, 2004:168-169) en parte por los problemas de las dataciones disponibles como la de la *Grotta dell'Acqua Calda* (R677) o la de la *Grotta Filiestru* (Q3029), considerada la primera demasiado reciente, aspecto que no compartimos y que deriva de separar las culturas calcolíticas de la fenomenología campaniforme que en ellas se inscribe, y la segunda, ciertamente, antigua.

Además las agrupaciones parecen indicar una de las posibles causas de las dificultades para separar *Filigosa* y *Abealzu*, dado que un segundo periodo de construcción/abandono marcado por las dataciones se situaría muy cerca del comienzo de *Monte Claro* por lo que parecería muy forzado atribuir un desarrollo tan corto a *Abealzu* (entre 2600 y 2550/2500 a.C.). Estudios tipológicos intuitivos recientes, sin embargo, han sugerido escasas diferencias entre *Abealzu* y *Monte Claro* que no justificarían diferencias cronológicas pero, paradójicamente, sí una oposición entre pueblos (M^a.G. Melis, 2000b:61, 157-158). En cualquier caso se ha preferido aquí retrotraer el inicio de esta cultura y mantenerla dado que las dataciones son aún escasísimas.

Un problema grave es la relación de *Filigosa* y *Abealzu* con el denominado *Sub-Ozieri*. La presunta convivencia en algunos casos se ha querido explicar en base a la diferencia entre contextos funerarios para las primeras culturas referidas y contextos de habitación para la última (Atzeni y Santoni, 1989:52); si bien hoy se tiende a situar *Filigosa* y *Abealzu* tras la fase de cerámicas pintadas de *Ozieri Tardío* o *Sub-Ozieri* tanto en el sur (Demartis, 1993:39; Santoni y Usai, 1995:58-64; Atzeni, 1995a:11) como en el norte (Lo Schiavo, 1992:119-120, 122).

Ya en el Neolítico Reciente en Cerdeña la metalurgia del cobre está constatada (Tylecote *et al.*, 1984; Novelli, 1984; Ugas, 1993; Lo Schiavo, 2000:23-24; Lo Schiavo *et al.*, 2005), como muestran las escorias de *Su Coddu* (Selargius, Cagliari) (Ugas *et al.*, 1989; Lo Schiavo, 2000:27) o ciertos instrumentos (Lami, 1999), habiéndose determinado recientemente la existencia de elementos con alto contenido en arsénico (Cincotti *et al.*, 1998; C. Atzeni *et al.*, 2005), pero también existen referencias a ha-

llazgos de elementos en plata nativa en determinadas sepulturas del Cobre Reciente (Lo Schiavo, 2000:29; Fois, 2000:52; C. Atzeni *et al.*, 2005). Un aspecto importante es la evidencia de la utilización del metal en el trabajo de la piedra ya que desde fechas tan tempranas como fines del V Milenio a.C. se obtuvieron productos laminares en sílex por percusión indirecta y presión con punzón de punta de cobre (Costa y Pellegrin, 2004:870-872, 873 n. 2), es decir a principios de la cultura Ozieri.

LAS SEPULTURAS HIPOGEICAS DEL NEOLÍTICO RECIENTE Y EL CALCOLÍTICO SARDOS

Las sepulturas características de este periodo son las *domus de janas*, o “casas de las hadas”, cuevas artificiales excavadas en la roca cuyos orígenes algunos autores atribuyen al Neolítico Medio por las sepulturas de *Cuccuru S'Arriu* (Lilliu, 1988b:81). Sin embargo, si bien se puede mantener, *grosso modo*, una evolución de las *domus de janas* desde las sepulturas siliformes presentes en *Cuccuru S'Arriu* (Cabras, Oristano) (Germanà y Santoni, 1993), existen pocas sepulturas con verdadero ingreso a pozo como *Funtana 'e Furru* (Florinas, Sassari) y *Monte Mannu III* (Ossi, Sassari) (P. Melis, 2001a:376-377, 401, 2001b:12), aunque son frecuentes los accesos verticales a veces con escaleras a antecámaras como se aprecia en *Anghelu Ruju* (Alghero, Sassari) (Demartis, 1999b, 2001). En cualquier caso las denominadas plantas pluricelulares del asentamiento de Cabras sólo serían el resultado de la superposición de diversas estructuras destinadas a funciones incluso diferentes a lo largo del tiempo, dentro del desplazamiento horizontal que se produce en este tipo de asentamientos con fosas o fondos de cabaña.

En lo que atañe a la planimetría original de los sepulcros existe una amplia variedad, desde tumbas simples monocelulares a tumbas con un gran número de cámaras, en general derivadas de un esquema a *T*, que por la adición continua de ambientes se puede hacer enormemente complejo tendiendo a formas cruciformes, laberínticas o de colmena (Lo Schiavo, 1986:49).

Uno de los problemas fundamentales es la ausencia de datos sobre los contenidos lo que ha llevado a que sean criterios tipológicos los que dirigen normalmente los intentos de periodización de estas sepulturas, sea atendiendo a las representaciones (Tanda, 1977a, 1984; Demartis, 1980), sea más frecuentemente teniendo en cuenta el diseño de las tumbas y la articulación de las cámaras (Tanda, 1984; Pitzalis, 1996).

Mientras se atribuye la construcción de la mayor parte de las tumbas hipogeicas al Neolítico Reciente, aunque hay autores que lo niegan (Contu, 2006:117), suele ser frecuente considerar las modificaciones como correspondientes a etapas sucesivas, sea en relación con la realización de corredores hipogeicos (Demartis, 1995c, 1999b, 1999c) (Lám. I) sea respecto a la adición de corredores dolménicos como en las *domus* de *Canudedda* y *Mariughia* (Dorgali, Nuoro) (Lo Schiavo, 1980:12).

LA “IDENTIFICACIÓN” DEL “LUGAR DE CULTO”. LA ESTRUCTURA INTERNA DE LOS SEPULCROS Y SU INTERPRETACIÓN “CULTUAL”

En las *domus de janas* (Lám. I), presentes en Cerdeña desde principios del IV Milenio cal A.C., existen diversos elementos que reproducen las casas de los vivos (Lilliu, 1998:124, 133-136) ¹. En primer lugar nos podemos referir a los hogares con anillo delimitador (Lám. II) resaltado, presentes por ejemplo en *Filigosa* (Macomer, Nuoro) (Lilliu, 1988a:221; Moravetti, 1993:93), *Lophasa* (Orgosolo, Nuoro), *Puttu Codinu* (Villanova Monteleone, Sassari) (Demartis, 1991a:15, 46) o *Sant’Andria Priu* (Bonorva, Sassari) (Caprara, 1986:24, fig. 15; Solinas, 2000:25, 31). La misma intención imitadora debían tener los hogares situados al exterior de las *domus* y que se han considerado áreas sacras, como por ejemplo en *Montessu* (Villaperuccio, Carbonia-Iglesias) (Atzeni, 1995b:219; M^a.G. Melis, 2000a:26; Forresu, 2000:83) o en *S’Acqua Salida ‘e Corongiu* (Pimentel, Cagliari) (E. Usai, 1980:33, 1989:217).

A veces podemos pensar que los denominados “hoyos” para ofrendas, cuando forman círculos (Lám. III), también debieron representar los hogares y los agujeros realizados para incluir junto a ellos o dentro de ellos los recipientes (Cámara y Spanedda, 2002), independientemente de que estos hogares esculpidos hubieran sido usados o no en ceremonias fúnebres. Además se ha planteado que determinados relieves interiores dispuestos en ángulo, como los de la tumba II de *Mesu ‘e Montes* (Ossi, Sassari), podrían representar las piedras destinadas a apoyar los recipientes sobre el hogar (Derudas, 2000:31, figs. 32, 88, 89, 2004a:22-23 figs. 14-15, 25). En esta línea otros hoyos podrían interpretarse como la imitación de agujeros para encajar los recipientes en las viviendas con lo que la vinculación de las ofrendas a la realidad cotidiana no haría sino afirmarse, aspectos ambos que más que un uso cultural concreto de los elementos sugieren imitación y proyección hacia la otra vida de aspectos cotidianos.

Se ha referido incluso la reproducción de elementos del mobiliario como camas en la *Tomba del Capo de Monte d’Accoddi* (Sassari) y escabeles en la Tumba III de *Li Curuneddi* y en la IV de *Ponte Secco* (Sassari) (Demartis, 1999a:11) o en las tumbas II, VII y VIII de *Campu Maiore* (Busachi, Oristano) (A.M^a. Cossu, 1997:307).

También encontramos la reproducción de diversos elementos estructurales que estarían presentes en las casas de los vivos (Tanda, 1984:II-25), aunque sólo en determinadas tumbas de cada necrópolis (Derudas, 2000:25-26, 2004b:16). Este sería el caso de los techos, por ejemplo en los magníficos ejemplos de la tumba III de *Mandra Antine* (Thiesi, Sassari) (Contu, 1965:234; Solinas, 1999:103, fig. 104), o los diferentes ejemplos de la necrópolis de *Sant’Andrea Priu* (Bonorva, Sassari), donde encontramos la representación del techo cónico de una cabaña circular en la tumba V, del techo a doble vertiente de una cabaña rectangular, parte central de una tumba compleja, en la tumba VIII (Lám. IV), o el techo cónico de una semicircular, como ábside de una

1. Otro problema es considerar si el origen del enterramiento hipogeico se halla en la reproducción de esa vivienda en el subsuelo (la tierra originaria o los infiernos) o, como sugirió J. Evans, tendría que ver con la reproducción de las grutas naturales que habían servido precedentemente de hábitat (Lilliu, 1998:124-126).

vivienda más amplia, en la tumba VI (Solinas, 1999:103, fig. 103, 2000:30, 33, 35; Botto, 2000:13) (Lám. V).

Dos ejemplos de cabañas rectangulares con techo a doble vertiente y sostenido por pilares se conocen también en la necrópolis de *Sa Pala Larga* (Bonorva, Sassari) (Solinas, 1999:104, figs. 105-109). En ciertas manifestaciones se ha conservado la representación de los techos con las vigas centrales como en la tumba XVI de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:28, 115, fig. 116, 2004a:49-51) y a veces los travesaños perpendiculares en más de una cámara, como apreciamos en *Tanca Bullitas* (Alghero, Sassari) (Moravetti, 1996:149, fig. 114). A veces la representación de las partes del techo a doble vertiente es más esquemática, como en la tumba III de *Monte Sa Jana* (Florinas, Sassari) (P. Melis, 2001a:376, 378 fig. 2b, 2001b:12), mientras parece ser frecuente la representación a una vertiente en ambientes cuadrangulares y circulares, como en *Sas Lozzas* (Nieddu, 2003:78 n. 34).

Representaciones claras de techos radiales en ambientes subcirculares se encuentran también en la *domus de janas* de *Su Cannuju* (Florinas, Sassari) (P. Melis, 2001a:379 fig. 3, 381, 2001b:46 fig. 30, 47), en la Tumba VIII de *Puttu Codinu* (Villanova Monteleone, Sassari) (Demartis, 1997b:215) y en la *Domus della Casa* de Noeddale (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:163, figs. 164, 165, 2004b:62-63 figs.44, 46, 64-65) “ove, sullo setesso asse dei due vani con soffitto a doppio spiovente, si apre un terzo ambiente semicircolare con soffitto a semiscudo e travetti a raggiera” (Derudas, 2000:29).

También se han referido antecámaras trapezoidales con techos a una única vertiente como en la tumba IV de *S'Abbadia* (Florinas, Sassari) (P. Melis, 2001a:381, 386 fig. 6a).

El análisis de los techos representados permite además a G. Tanda (1984) precisar que los planos y los convexos, según las representaciones de vigas y la curvatura del techo en casos como *Mandra Antine* (Thiesi, Sassari) o *Sant'Andrea Priu* (Bonorva, Sassari), son esquematizaciones de los techos a doble vertiente y de sus deformaciones en la realidad como consecuencia del peso (Tanda, 1984:II-26-29, 56; Caprara, 1986:17) (Lám. VI). Esta hipótesis encuentra apoyo en las representaciones intermedias como las de la tumba II de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:29, 86, 2004a:13, 21, 22 fig. 14) y la *Tomba Maggiore* de *S'Adde 'e Asile* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:29, 136, fig. 137, 138, 2004b:50, 50 fig. 33). En la tumba VI de *S'Acqua Salida 'e Corongiu* (Pimentel, Cagliari) las paredes y el techo se hallan divididos en paneles excavados o en relieve para simular la curvatura de las paredes y el techo de las viviendas (E. Usai, 1989:218, 226 fig. 4), y estas divisiones de las paredes están presentes también en *Alzola Trigale* (P. Melis, 2001a:381). Es muy discutible, sin embargo, el rechazo por parte de G. Tanda de la posibilidad de viviendas con techo plano en el Mediterráneo en la Prehistoria en base a la reconstrucción climática cuando las viviendas argáricas disponían en la Península techumbres planas o con una ligerísima inclinación para facilitar los desplazamientos entre las terrazas (Molina y Cámara, 2004), dependiendo también de las zonas de las viviendas, pudiéndose pensar, también que, como en otros casos, podía haber áreas descubiertas, que podrían haber sido representadas en forma plana.

Una interpretación complementaria ha sido presentada por G.M^a. Demartis (1985:10-13) que basándose en el estudio de las asociaciones de esquemas de representaciones de techos, de los que distingue seis tipos, otros rasgos arquitectónicos, decoración y

materiales recuperados en las tumbas, llega a señalar diferencias cronológicas entre los tipos siendo más antiguos los de doble vertiente en cámara cuadrangular y más recientes los que se presentan a una vertiente o los que muestran una disposición radial en cámaras semicirculares. Se señala también la rareza de las representaciones de cámaras circulares con techo cónico presentes en la tumba V de *Santu Andria Priu* (Bonorva, Sassari) (Caprara, 1986:13) o en *S'Acqua Salida* (Pimentel, Cagliari). Además indica que los tipos más antiguos sólo se sitúan en el *Sassarese* desde donde se produciría la expansión de este tipo de representaciones (Demartis, 1985:14-15). Sin embargo un estudio suyo posterior muestra lo arriesgado de esta tipología, cuando han desaparecido muchas de las decoraciones de las sepulturas, al mostrarnos la adaptación a una antecámara rectangular de la representación radial de las vigas aunque muy esquemática (Demartis, 1990a:302).

Además el mismo G.M^a Demartis (1980:169) señala la posibilidad de que progresivamente no se fueran imitando las casas sino sepulturas anteriores hasta perderse la verdadera conexión con el significado original, lo que, si bien conecta con la propuesta de progresiva esquematización de las representaciones de bóvidos en las tumbas (Tanda, 1977a:10, 23, 1985), no viene corroborado por las modificaciones sucesivas en otras sepulturas destinadas a obtener un universo más realista con incluso los calzos o bases de los pilares (Demartis y Canalis, 1989:57; Canalis, 1995:56). Creemos que, por el contrario, son también las casas las que están modificando su decoración.

La evolución hacia un mayor esquematismo tampoco parece cumplirse en el caso de la tumba de *Littoslongos* (Ossi, Sassari) donde el material recuperado pertenece casi en su totalidad a la fase Ozieri, si bien a un momento avanzado, y no hay evidencias calcólicas (Moravetti, 1989:86, 90). Para aceptar además las pruebas de excavación respecto a esta evolución habría que pensar que las representaciones son más o menos coetáneas a la realización de los sepulcros pero hay claras excepciones como la tumba I de *S. Pedru* (Alghero, Sassari) y la tumba II de *S. Ambrogio* (Sassari) (Tanda, 1977a:22).

Por otra parte a veces, como en la *Tomba delle Finestrelle di S'Adde 'e Asile* (Ossi, Sassari), falta gran parte de la decoración del techo pero están presentes otros elementos arquitectónicos lo que ha hecho pensar que o bien ha desaparecido con el tiempo o no se consideró necesaria o bien se quiso representar un techo revestido de arcilla u otros materiales (Demartis, 1980:168), pues incluso en este caso la banda resaltada que circunda el techo podría ser la reproducción de una estructura en voladizo, presumiblemente de madera, que en la cabaña de los vivos sostenía las vigas del techo (Demartis, 1980:168), lo que se podría hacer extensivo a la sepultura XIII de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2004b:17 fig. 9).

En la misma línea, considerándolos como representaciones de los soportes, en nuestra opinión, se podrían interpretar representaciones triangulares bajo los techos como las de la Tumba II de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2004a:19 fig. 10, 21, 22-23 figs. 14-15, 24, 2004b:31 fig. 21) o escaleriformes como las de *Tomba della Casa di Noeddale* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2004b:17, 17 fig. 9a) y los considerados “cuernos bovinos alargados” (Cámara y Spanedda, 2002), especialmente cuando estas representaciones se asocian a las de vigas y travesaños en el techo, como en *Tanca Bullitas* (Alghero, Sassari) y *Tanca Calva* (Alghero, Sassari.)

(Moravetti, 1996:149, fig. 113, 152, fig. 122, 150, fig. 118), en la Tumba II de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000: figs. 34, 87, 88, 89, 2004a:22-23 figs. 14-15), en la tumba *S'Incantu* (Putifigari, Sassari) (Demartis, 1997a:211-212 lám. I:1, I:2, 2001: figs. 88, 89, 90) o en la *Domus delle Doppie Spirali* de Oredda (Sassari) (Demartis, 2001:65, fig. 65).

Se aprecian incluso los zócalos a partir de los cuales el alzado de las viviendas sería de materiales orgánicos o, tal vez, de adobe o tapial, estando representada en las *domus* también la decoración pictórica (Contu, 1965:234, 239; Demartis, 1990c:251, 1991b:107, 1992:1; Moravetti, 1995:156). Se ha señalado que el intento de representar las verdaderas casas se manifiesta no sólo en la forma general del hipogeo sino también en los elementos particulares de función arquitectónica-decorativa como el techo, lo zócalos y los paños de madera de las paredes en relieve, columnas, pilares y pilastras, lechos funerarios, sectores divididos, hogares y estelas (Tanda, 1984:II-25).

De hecho también encontramos pilares (Lám. IV), pilastras y columnas (Demartis y Canalis, 1989:57; Canalis, 1995:56; Contu, 2000:11). Los primeros son los más frecuentes, como prueba su concentración en alguna de las necrópolis de la zona de Ossi (Sassari) con ejemplos como la tumba II de *Mesu 'e Montes*, con basas y decoraciones de bóvidos, la *Tomba delle Spirali* de *Noeddale*, la *Tomba delle Clessidre* de *S'Adde 'e Asile*, la tumba V de *Mesu 'e Montes* (Derudas, 2000, 2004a, 2004b), la tumba de *Su Mudeju de Su Littu* (Ferrarese Ceruti, 1992b; Derudas, 2004b:24), etc. También en *Santu Pedru* (Alghero, Sassari) encontramos pilares en las tumbas I y VI (Contu, 1995:20 fig.; Demartis, 1999c:14, fig. 14, 18, fig. 18), y en la tumba I de *S'Angrone* (Nughedu S. Vittoria, Oristano) (Tanda, 1997:58). Las pilastras suelen representarse en los ángulos pero a veces también aparecen en el centro de una pared como en la tumba II de *Mesu 'e Montes* (Ossi, Sassari) donde se ha planteado también la representación del zócalo (Derudas, 2000:30, fig. 31, 2004a:23 fig. 15, 21, 25).

Las columnas no son tan frecuentes como los pilares o las pilastras pero existen, en necrópolis renombradas como demuestran la tumba II (denominada IV en publicaciones recientes) de *Santu Pedru* (Alghero, Sassari) (Contu, 1964:2; Moravetti, 1991:112; Demartis, 1999c:17, fig. 17) (Lám. VII), la tumba de *Silittari* (Bosa, Oristano) (Moravetti, 1993:93), la tumba XXbis de *Anghelu Ruju* (Contu, 1962:626; Demartis, 1995b:31, Lám. XVIII, 1999b:28), la tumba di *Sa Serra Masi* (Siliqua, Cagliari) (L. Usai, 2001:79), la III y la IV de *Monte Ruggiu* (Padria, Sassari) (Galli, 1991:26) o la tumba II de *S. Andrea Priu* (Bonorva, Sassari), un monumento excepcional por su número de cámaras (diecisiete) y por presentar dos cámaras rectangulares en el mismo eje, ambas con columnas (Contu, 1964:68, 71). Sin embargo esta tumba, conocida ahora como la número VI, sufrió importantes modificaciones tardorromanas y bizantinas, que según algunos autores no sólo incluyeron la adición de la segunda de las cámaras rectangulares, inexistente en época prehistórica, sino la modificación de los pilares en columnas (Caprara, 1986:15, 39 y ss.; Costaval, 2002:39). La imitación de las viviendas en la misma necrópolis está atestiguada, sin embargo, también en la tumba VIII con pilares y techo a doble vertiente curvado para sugerir mejor la realidad de las presiones en las cámaras reales (Caprara, 1986:17-18; Solinas, 2000:33), en el techo cónico con representación de vigas del hipogeo V (Caprara, 1986:13; Solinas, 2000:30) y en el hogar de la antecámara del hipogeo XIII (Caprara, 1986:24, fig. 15). Las columnas, en

definitiva, pueden ser la representación en piedra de postes de madera más o menos transformados.

A los elementos que reproducen la casa de los vivos nosotros añadiríamos también la decoración pictórica (Contu, 1965:234, 239; Demartis, 1990c:251, 1991b:107, 1992:1, 1995c:50; Moravetti, 1995:156) pero determinados investigadores sardos prefieren enfatizar en estos casos sólo la conexión sacra a partir del color predominante, el rojo (Contu, 2006:134), si bien se ha resaltado también el carácter arquitectónico, o el carácter “divino” de las representaciones animales. En el caso de la tumba I de *S'Angrene* (Nughedu S. Vittoria, Oristano) la pintura se combina con los salientes que representan las pilastras y las vigas que dividen la pared del fondo (Tanda, 1997:59, 61 fig. 2), creando diferentes espacios en torno a la falsa puerta, que, en nuestra opinión se pueden interpretar como las pilastras y las vigas de refuerzo en torno a las ventanas y la puerta trasera (Cámara y Spanedda, 2002). Sin embargo G. Tanda (1997:59, 62) sigue el proceso contrario y considera la representación de la viga inferior como una esquematización del modelo taurino en lugar de considerar éste como una decoración de la viga. En este sentido es sorprendente que la autora, aun elencando las zonas donde está presente la pintura, conseguida con ocre rojo y posiblemente huevo como amalgamador (Tanda *et al.*, 2003:66-67), para resaltar ciertos motivos (Tanda *et al.*, 2003:62), no enfatice el carácter decorativo de ésta.

La imitación de las viviendas puede incluir también las divisiones del espacio, incluso con pequeños muros (Contu, 1964:75, 1995:19) y, sobre todo en el sur, la presencia de bancos adosados a las paredes en torno a un hogar central como en el hipogeo I de *Morobu* (Carbonia) (Lilliu, 1995:18). En este caso hay que decir además que la presencia de nichos realizados con acceso arqueado en lugar de cámaras laterales con *portello* ha sido señalada como una característica regional (Lilliu, 1995:20-22) junto al gusto curvilíneo (E. Usai, 1995:87), aunque hay extraños casos en el norte (Lo Schiavo, 1984:136-138; Ferrarese Ceruti, 1989a:38). También el predominio de *domus de janas* monocelulares en la provincia de Nuoro parece ser una característica regional (Fadda, 1985:61-63; Manunza, 1985:14, 1988:148, 1995:22-23), aunque ello no excluye la complejidad (Sanges y Lo Schiavo, 1988:166) sobre todo en las representaciones, en particular de las techumbres (Desantis, 1985a:39, 1985b:22), ni las agrupaciones (Fadda, 1985:61-63).

Las puertas que dan acceso de una cámara a otra representarían también los accesos entre las habitaciones de las viviendas, de ahí las imitaciones también de elementos en madera a los lados como en la tumba A de *Anghelu Ruju* (Demartis, 1994:16, 1995c), si bien para aquellas más elevadas cabría pensar más bien en la representación de las ventanas, aunque más allá se situase, a veces como resultado de una adición tardía, otra cámara. En este sentido las *falsas puertas*, situadas al fondo de las sepulturas normalmente, más allá de representar el paso a otra vida también podrían representar puertas traseras secundarias, lo que no invalidaría su papel simbólico, especialmente si las consideramos como un paso al mundo salvaje desde lo doméstico, o de la vida a la muerte considerada como viaje. Así se comprende que existan casos donde estas puertas cerradas se sitúan en los laterales, como por ejemplo sucede en la tumba IV de *S'Abbadia* (Florinas, Sassari) (P. Melis, 2001a:381, 383, 402; 2001b:36, 37 fig. 23).

Muy a menudo las dimensiones de la cámara funeraria, especialmente su altura, y el tamaño limitado de los accesos, como en el caso de la tumba VIII de *Puttu Codinu* (Villanova Monteleone, Sassari) (Demartis, 1991a, Lám. 27, 28, 30), nos recuerdan que estamos ante manifestaciones funerarias, relacionadas también con la clasificación de las personas y con el carácter secreto y restringido de determinadas ceremonias aunque también haya ejemplos monumentales como las denominadas *Tumbas-santuario* de *Montessu* (Villaperùccio, Carbonia-Iglesias), la VII, la X y la XXXIII (Atzeni, 1995b:219; Forresu, 2000:83), pero ello no tiene por qué implicar que nos encontremos ante “templos” (Atzeni, 1995c:219; Cicilloni, 1995:54; Forresu, 2000:83).

Como se aprecia en todos estos casos, la vida de ultratumba está muy conectada a la reproducción de la vida terrena con todas sus comodidades, o incluso algunas más si tenemos en cuenta las características de la mayoría de las viviendas de la cultura Ozieri y posteriores en la isla de Cerdeña. De hecho sólo los descubrimientos recientes del poblado de *Serra Linta* (Sedilo, Oristano) muestran una perfecta relación en época Ozieri con la arquitectura representada en las *domus de janas* (Tanda y Depalmas, 1997:296; Meloni, 1998:121; Tanda, 1998a:123, 129, fig. 16.8, 1998b:86-90; Depalmas, 1998a:11-13, 1998b:34), menos clara en otros casos de estructuras ovales y subcirculares como *Su Niu de Su Pilloni* (Uta, Cagliari) (Ciccone, 2002:96), aunque determinados hallazgos problemáticos como el denominado túmulo de *Contragudas* (Perfugas, Sassari) podrían sugerir también ese tipo de viviendas muy compartimentadas (Martini *et al.*, 1998:447; Boschian *et al.*, 2001:247-256; Fenu *et al.*, 2003:636-637).

En realidad, si pensamos en la compleja estructura de determinados poblados neolíticos y calcolíticos dependiendo de la función, y de los residentes (familias relevantes, solteros, grupos corporativos, etc.) las estructuras de habitación en el mismo poblado podrían ser diversas (Castaldi, 1983b:169-170), del mismo modo que lo son las *domus de janas* en la misma necrópolis, imitando éstas tal vez sobre todo las viviendas de más alto nivel (Caprara, 1986:9; Lilliu, 1988a:83; Demartis, 1991a:43). De hecho en la misma necrópolis de *Ispiluncas* (Iloi, Sedilo, Oristano) se aprecian estas diferencias entre unas tumbas y otras (Depalmas, 1998a:11-14, 1998b:34) y en el poblado de *Serra Linta* las diferencias internas, algunas tal vez de origen temporal, son tan grandes que se ha llegado a hablar de una zona dedicada a los desperdicios por la proliferación en ella de fosas (Tanda, 1998b:86). Por otra parte el crecimiento de los ambientes de las *domus de janas*, hasta llegar a las 21 cámaras de la *Tomba Maggiore* de *S'Adde 'e Asile* (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:23, 125, 136, fig. 24, 2004b:49, 52 fig. 35), podría relacionarse con la multiplicación de los ambientes en las viviendas familiares o clánicas de los poblados y la formación de “agregados”.

La hipótesis de la creación de lugares de culto, o santuarios, choca en cualquier caso con las restricciones a los accesos de las tumbas, el carácter reducido de los espacios internos, especialmente de las llamadas antecámaras donde se quiere situar la actividad ritual por la presencia de elementos como los hogares, y las dificultades para circular al interior de las tumbas entre las diversas cámaras, aunque haya algunas representaciones de estructuras al externo de las tumbas. Ello implica que la parte pública de los funerales, a los que estos monumentos eran vinculados como contenedores de los cadáveres, sólo podía tener lugar al exterior, hacia el cual la decoración

todavía era mínima (y reducida normalmente a la presencia de dinteles, jambas y escalones en el *portello*) frente a lo que sucederá en la Edad del Bronce en la que la imitación de las *tombe di giganti* en estructuras excavadas (Castaldi, 1969:242-244, 1975:74-75, 82; Moravetti, 1990:136-137; P. Melis, 2001c:10-11, 2002:397-398, 2003b:637-638, 2003c:103-105, 107-109) creará verdaderos escenarios. Naturalmente ello no niega la existencia de ceremonias al interior de las tumbas, realizadas por los familiares o dependientes de los difuntos (o especialistas si se quiere) conectando las tumbas ya a las divisiones de la sociedad, independientemente del carácter que hayan adquirido éstas.

LA “IDENTIFICACIÓN” DEL “OBJETO DE CULTO”. REPRESENTACIONES FIGURADAS COMO DIVINIDADES

En este contexto de identificación de la “religiosidad” prehistórica sarda se incluyen los intentos de interpretar las decoraciones de las *domus de janas* como representaciones de divinidades (superiores, ctónicas o apotropaicas) y fundamentalmente el interés por situar en estos momentos del Neolítico Reciente la ruptura con un presunto culto de la “diosa madre mediterránea”, indudablemente dudoso (A. Usai, 1996) y su sustitución por un culto al toro como símbolo de la virilidad y el dominio masculino, lo que además proyecta la continuidad hacia la Edad del Bronce donde la forma de las *tombe di giganti* también se ha querido relacionar con esa presunta divinidad taurina. Por el contrario E. Castaldi (1978), ha tendido además a desechar estas representaciones de divinidades prefiriendo pensar en sacrificios de animales en determinadas ceremonias y exposición ante las tumbas, especialmente en época aristocrática cuando la fuerza del toro simbolizaría la del guerrero (Castaldi, 1978:439, 447-449, 453, 1983a:279).

La interpretación zoomorfa de las representaciones figuradas se puede combinar perfectamente con la representación arquitectónica, sobre todo si tenemos en cuenta que las viviendas, o algunas de ellas, podrían estar decoradas con estas mismas, o parecidas representaciones. De hecho las reconstrucciones recientemente tienden a mostrar el papel decorativo de estos elementos en las casas que se están imitando (Derudas, 2004a:14 fig. 5).

Naturalmente, es posible que no todos los trofeos, incluso en las viviendas, decoraran elementos de sostén o sus representaciones, pero incluso las superposiciones de estos motivos bovinos, como en la Tumba IIA de *Ponte Secco* (Sassari) (Contu, 2000:20; Demartis, 2001:51) podrían interpretarse en esta línea de imitación (Cámara y Spanedda, 2002). Tal sería el caso de *Tomba Maggiore de S’Adde ‘e Asile* (Ossi, Sassari) donde además las representaciones también están presentes en el pilar (Tanda, 1977a, fig. 8; Derudas, 2004b:23 fig. 15, 28-29, 29 fig. 19, 49, 49 fig. 32). Esto sucede también en la *Tomba delle Spirali de Sa Pala Larga* (Bonorva, Sassari), donde la cabeza naturalística de bóvido se adosa al techo y se asocia a numerosas espirales, y en la *Tomba Dipinta* de la misma necrópolis (Solinas, 1999:106, fig. 108, 107, fig. 109) para la que se ha llegado a decir incluso que la cabeza de toro parece constituir un capitel del pilar (Solinas, 1999:107). En

la tumba V de *Montalé* (Sassari) las representaciones aparecen sobre pilastras y sobre el arquitrabe de una puerta de la cámara central (Demartis, 1999a:13) pero en la pared occidental de ésta se sitúan además bajo una cornisa en relieve (Basoli y Foschi, 1988:318, 323 fig. 5).

La esquematización de los motivos taurinos, dobles en la tumba VIII de *Puttu Codinu* (Villanova Monteleone, Sassari) (Lam. VIII), y su extensión cercana a los techos por toda la extensión de la pared en que se sitúan (Demartis, 1991a:43-44, figs. 21, 23, 25, 26, 1997b:215, 216, lám. IV:3), como en una de las paredes de la cámara de la *Tomba S'Incantu* de Putifigari (Sassari) (Demartis, 1992:4, 6, 1997a:211, 212 lám. I:1, I:2, 2001: figs. 88, 89, 90) o en la *Domus delle Doppie Spirali* de Oredda (Sassari) donde se asocian a cabezas de carnero (Demartis, 2001:65, fig. 65), revelan: (1) una función arquitectónica real de estos elementos de soporte en las viviendas; (2) un deseo de darles una forma ligera o marcadamente zoomorfa posiblemente también al interior de las viviendas; (3) un énfasis en la vertiente decorativa de los elementos estructurales cuando se representan en algunas tumbas, especialmente cuando se asocian a las de vigas y travesaños en el techo, como se aprecia en *Tanca Bullitas* (Alghero, Sassari) y *Tanca Calva* (Alghero, Sassari) (Moravetti, 1996:149, fig. 113, 152, fig. 122, 150, fig. 118).

En el contexto de esta interpretación no sorprenderían las asociaciones de motivos taurinos esquemáticos con representaciones realistas de los techos u otros elementos (Demartis, 1991b:110, 1992:12-13) pues también en estos casos se estarían imitando las viviendas, en las que probablemente también los trofeos tendían a ser sustituidos por la representación, integrando a veces sólo los cuernos. Además tendrían una fuerte carga simbólica, cuando ambas formas de representación están presentes en algunas sepulturas.

En otros casos la posición del “trofeo” (Lam. IX) sobre el dintel adquiriría una mera función decorativa-simbólica, previa a su uso en el elemento arquitectónico mismo, como parece mostrar la representación de la tumba VI de *Sos Furrighesos* (Anela, Sassari) (Tanda, 1977a, fig. 14). Así en algunos ejemplos es su mayor cercanía a los modelos naturalísticos (Tanda, 1977a:10-11; Contu, 2000, fig. 4) lo que los aleja de la mera función arquitectónica pero no de la simbología que proponemos en relación con su función decorativa y que tiene que ver con la importancia de los animales domésticos.

De esta manera sobre las espirales grabadas con prolongación rectilínea (Lo Schiavo, 1984:138) debemos decir que su simbología creemos (Cámara y Spanedda, 2002) que va más allá de la interpretación de divinidad femenina (Tanda, 1977b:191-192; Lilliu, 1988a:85, 218) o animal (carnero) que se le quiera atribuir (Lo Schiavo, 1984:178-179; Demartis, 1990b:251), opuesta a la presunta divinidad taurina sobre la que hemos comentado, sugiriendo de nuevo la trasposición de un esquema arquitectónico, el pilar, pilastra, poste o columna, con capitel (decorado con trofeo o imitación de éste) y, a veces, basa, a las cuevas artificiales, por lo que lo fundamental, en cualquier caso, es el intento, al menos en algunos casos, de representar un animal con significado real en la economía. Sólo a partir de esa consideración podemos interpretar su papel “simbólico” a partir de su valor decorativo.

Esto no excluye la simbología social de estos elementos² pero sí una lectura meramente “divina” sin explicar el proceso que había conducido a la importancia de tales animales y de sus representaciones. En este contexto resulta particularmente interesante que se haya referido que las representaciones que muestran los cuernos hacia abajo (Castaldi, 1979:397) y las de la doble espiral (Lo Schiavo, 1984:175-176), pretenden representar a un muflón o carnero a partir del ejemplo de la *Domus dell’Ariete* (Perfugas, Sassari), lo que en nuestra opinión pondría en relación estas figuras no con una oposición entre comunidades agrícolas y comunidades ganaderas (Castaldi, 1979:397 n. 15) sino con la importancia de esta última actividad en lo que respecta a la justificación social (Cámara y Spanedda, 2002)³.

Sin embargo esta interpretación viene rechazada por otros autores que prefieren seguir hablando de Diosa-madre a partir de una presunta representación de sus ojos (Tanda, 1977b:191-192; Lilliu, 1988a:85, 218). Esta identificación fundada meramente en su asociación a la presunta divinidad bovina no nos parece muy plausible. Además la presencia de representaciones de carnero en edificios nurágicos considerados sacros (Fadda, 1997:73,75) mostraría no sólo la posibilidad de representaciones más antiguas sino la importancia de este animal que se sigue vinculando a ofrendas religiosas, una forma de justificación de la sociedad y, muchas veces, una forma enmascarada de tributo, no sólo a través del consumo diferencial de las ofrendas o del diferente carácter de éstas sino de la producción de determinados elementos aptos para ellas por parte de la élite sacerdotal.

Este carácter arquitectónico-decorativo vendría mostrado por la referida situación en muchas de las tumbas sobre los pilares y columnas, de manera similar a cómo las representaciones corniformes a veces se asocian a pilastras, aunque haya casos en que se podría dudar entre esa representación y la de un simple asiento (Lám. X). Es por ello por lo que la decoración de los pilares y columnas, aun integrando a veces motivos corniformes, resulta más evidente cuando aparecen motivos en espiral que aun relacionándose de nuevo con los animales (Castaldi, 1979:397; Lo Schiavo, 1984:178-179; Demartis, 1990b:251) tienen una trasposición decorativa y de trofeo más clara. De hecho la frecuencia con que aparece la doble espiral con el motivo vertical central

2. Ya que también nosotros resaltamos la importancia simbólica de la representación ideal de la vivienda en la muerte, como una forma de vinculación de los vivos a los muertos, a la tradición, y una forma de remarcar la continuidad no sólo en el territorio como a menudo se ha destacado (Renfrew, 1976) sino en la misma residencia, como muestran los enterramientos junto o bajo las viviendas del Neolítico en determinadas zonas europeas hasta el punto de que en Martos (Jaén) los muertos se incluyen en una estructura de hábitat que se sella pero a la que se superpone una nueva residencia (Lizcano *et al.*, 1993; Lizcano, 1995). La imitación así es una forma de conexión y no tanto de trascendencia y si bien la idealización de la vivienda y los posibles procesos de descarnación indicarían que lo que pervive y renace es la comunidad en sí, o un grupo clánico (Bloch, 1981, 1982), la exhibición de la decoración y la individualización, así como la restricción y el alejamiento del público de las ceremonias, tal vez algo posteriores, marcarían la importancia del individuo y de su grupo de descendencia específico.

3. Con lo que la suposición de que los pilares representan el cuerpo fálico presentada por determinados autores (Lilliu, 1988a:253, 256) es innecesaria, y si bien es compatible con nuestra interpretación no lo es en absoluto con la del mismo G. Lilliu que considera las espirales la representación de una divinidad femenina (Lilliu, 1988a:229) en la que el falo estaría fuera de lugar.

bien remarcado responde a la decoración de los elementos de sostén aislados, aun cuando a veces estas representaciones aparezcan bajo cuernos y relacionadas con una de las puertas como en *Tanca dell'Uliveto* (Sassari) (Lo Schiavo, 1984:173) o la *Domus delle Doppie Spirali* (Oreda, Sassari) donde se dan los dos casos (Antona Ruju y Lo Schiavo, 1989:58, 69 fig. 5, 72 Lám I), lo que se podría relacionar con la decoración “idealizada” de las jambas.

De hecho, incluso cuando estas espirales se sitúan bajo las representaciones de cuernos de bóvidos, la asociación no tendría nada de extraño ya que para éstos se podría pensar en la representación de parte de los travesaños y en ménsulas a través de los cuernos de los bóvidos que se superponen, si bien existirían representaciones de doble espiral más difíciles de explicar como las del techo de la tumba III de *Mandra Antine* (Thiesi, Sassari) (Contu, 1965:233). También claro parece el ejemplo de la tumba IV de *Giorrè-S'Elighe Entosu* (Cargeghe - Muros, Sassari) en relación con líneas verticales perpendiculares a otra horizontal paralela al pavimento (Tanda, 1977b:176-177) aunque realmente no presenten ningún relieve en el colmo de la esquematización.

Así la presencia de representaciones de bóvidos que incluyen la cabeza (Lam. IX), en las *domus de janas*, por supuesto no anula las hipótesis de trasposición de la decoración de las casas (de algunas viviendas) a las tumbas, dado que los trofeos, la exhibición de la capacidad de movilizar más riqueza en fiestas y de hacer contraer nuevas deudas a los invitados, se exhibirían en éstas, totalmente o también en la forma de complementos o estructuras arquitectónicas, al menos en determinadas áreas del Mediterráneo, produciéndose imitaciones, o una combinación o evolución a formas meramente decorativas, lo que explicaría la convivencia de elementos naturalísticos y esquemáticos (Ferrarese Ceruti, 1992a:12-13).

Ya E. Contu (1962:634) había destacado la importancia de la ganadería en base al alto número de representaciones en una misma *domus de janas*. En este sentido no se comprende por qué le parece a G. Lilliu (1988a:85) poco plausible la hipótesis que ve en esta multiplicación el deseo de multiplicar los rebaños. En nuestra opinión, por el contrario este deseo se inscribiría en la necesidad de acumular riqueza pecuaria, en la exhibición de la que se tiene, la que se moviliza por los funerales, la que se desea alcanzar, o la que se sustituye por su representación una vez que no es necesaria la movilización de los recursos.

Es absurda así la división entre elementos arquitectónicos o de uso doméstico y elementos rituales (Demartis, 1995a:39, 2001:25-26), dado que, como muestran incluso las figuras de algunos libros (Demartis, 2001: figs. 28, 29, 80), todas representan imitaciones de elementos susceptibles de ser encontrados en las viviendas, lo que no excluye la función ritual de todos ellos, pero no únicamente de las representaciones figuradas. De nuevo indicamos que esto no supone negar la simbología de estos motivos tal y como I. Hodder (1987) ha destacado al analizar la distribución de motivos similares en las viviendas de *Çatal Huyuk*, o como se ha señalado en relación con rituales que afectan a estructuras de hábitat en Martos (Jaén) (Cámara y Lizcano, 1996; Cámara, 1998, 2001; Lizcano y Cámara, 2004).

Así el que la cabeza quede configurada en un determinado momento por una puerta de las *domus de janas* (o una falsa puerta) (Galli, 1984:270, 274) (Lám. VIII) puede

ser por un lado el resultado de la reducción o sustitución de los trofeos, lo que también explicaría la esquematización de los cuernos (Tanda, 1977a:10, 23; Galli, 1984:274) y, por otro, sugerir a partir del símbolo de la riqueza el cambio de posición social del finado (convertido en un ancestro de relevancia posiblemente comunal) y la posición de sus familiares (según la riqueza que representan y que posiblemente sirven en los funerales) en el punto de tránsito hacia el enterramiento (puerta de la cámara) o más allá (falsa puerta) ⁴.

La posición de los bóvidos en estas puertas sería así más que una mera protección divina para los vivos y para los muertos (Contu, 1965:252, 1967:199 n.3), una protección del orden social a través de la deposición de los muertos, sin descartar, tampoco en este caso su función arquitectónico-decorativa dado que relieves totalmente lineares (travesaños) sobre las puertas pueden apreciarse en los accesos a *domus* de Dorgali (Nuoro) como la de *Canudedda* y la de *Isportana* (Manunza, 1995:45, 53, 50 fig. 58, 58 fig. 72).

En definitiva, como hemos dicho, las representaciones sólo pueden leerse a partir del significado social primario del objeto representado. En este sentido E. Castaldi (1978:439) ha señalado la importancia de los sacrificios de los bóvidos en las ceremonias relacionadas con el ritual funerario y ha enfatizado el cambio de significado de sus representaciones y A. Usai (1996:382), habiendo señalado las diferentes funciones y significados que se esconden tras el presunto *culto al toro mediterráneo*, se ha mostrado “più propenso ad immaginare la creazione locale e la circolazione di miti e pratiche rituali concernenti i bovini come un effetto secondario dello sviluppo delle tecniche di allevamento nelle società neolitiche, non senza persistenze di concezioni connesse alle attività di caccia proprie dello stadio paleolitico” (A. Usai, 1996:383).

Sin embargo, en nuestra opinión, el argumento no está completo pues sigue sin explicarse por qué es tan importante la representación de estos animales. Determinados autores han planteado (Cámara y Lizcano, 1996; Cámara, 1998, 2001, 2004a, 2004b; Martínez y Afonso, 1998, 2005; Afonso y Cámara, 2006) que desde el Neolítico lo importante era la posesión de ciertos animales, lo que explicaría el afán por sustituirlos por estatuillas en las ofrendas o la menor valoración de otros animales (Castaldi, 1978:449-451), especialmente los no domésticos o de menor porte cuya acumulación tenía menos trascendencia en términos cuantitativos y de prestigio social, aunque también se coloque la actividad humana como fundamental en el proceso de reproducción (Croucher, 2006:25; Comba, 2007:81; Mansrud, 2008:186) y el uso ritual de los animales pueda ser frecuente (Lizcano *et al.*, 1997; Cámara *et al.*, 2008; Hill, 2008; Georghiu, 2008).

No debemos olvidar la enorme importancia que como elemento de acumulación de riqueza, como símbolo y como medio de producción agrícola habían adquirido sobre todo los bóvidos y los équidos que reúnen en mayor medida (y en mayor masa) ambos

4. En este último caso de confirmarse las fechas avanzadas (Tanda, 1984:II-71 y ss.) de la trasposición podría sugerirse el alejamiento del mundo de ultratumba de la Naturaleza y la confección de una verdadera religión sobrenatural y enmascaradora.

aspectos (Martínez y Afonso, 1998, 2005; Cámara, 1998, 2001, 2004a, 2004b; Afonso y Cámara, 2006).

Esta aproximación creemos que deja justamente de lado la problemática de la divinización o no de los animales (Castaldi, 1978) y de su identificación mítica con una comunidad o con determinados representantes (Castaldi, 1986) ⁵. La representación frecuente de los animales, especialmente los bóvidos y los carneros, en determinados momentos de la Prehistoria Reciente se relaciona con la importancia que van adquiriendo estos animales como símbolos de riqueza y como elementos a partir de los cuáles la devolución de presuntos favores (correspondientes a fiestas, a dotes desiguales, a la indicación del origen, etc.) se convierte en un tributo enmascarado (Cámara, 1998, 2001; Afonso y Cámara, 2006).

En las *domus de janas*, pese a los pocos casos excavados recientemente, dada su posición en zonas visibles, se han podido documentar áreas y elementos destinados a las ceremonias, sobre todo en las antecámaras, donde han aparecido huesos animales, que más que sacrificados en honor del muerto (Tanda, 1984:II-149) que habría que pensar, en la línea de la interpretación anterior, que fueron consumidos en fiestas destinadas a mostrar la cohesión de la unidad familiar más o menos extensa gracias a ceremonias en las que se movilizaba, o mejor se representaba, la riqueza acumulada. En cualquier caso el impacto sobre el resto de la población quedaba limitado por la restricción de la ceremonia, aunque fuera conocida y las estrategias de emulación no consiguieran ocultar las diferencias en el consumo fúnebre.

En este sentido en una misma cámara se han distinguido áreas más cuidadas, presumiblemente para las ofrendas, que otras, supuestamente para los enterramientos (Antona Ruju y Lo Schiavo, 1989:52-53), pero no todas las sepulturas son iguales ni en diseño ni en compartimentación. A veces aparecen posibles contenedores para ofrendas como los vasos trípodes (Cocco y Usai, 1988:523) e inhumaciones infantiles (E. Usai, 1988:531) ⁶, especialmente en momentos avanzados de la Edad del Cobre, cuando se pueden citar en relación con fiestas funerarias los hallazgos faunísticos que acompañan las sepulturas campaniformes en la *domus de janas* de *Padru Jossu* (Sanluri, Medio Campidano) y que incluyen cabezas de ovinos, bóvidos, jabalíes y un ejemplar completo de perro (Ferrarese Ceruti, 1989b:66), hallazgos que son paralelizables a los de *Irlinborough* en Gran Bretaña también en época campaniforme y que incluyen tanto la deposición de cabezas de bóvidos sacrificados bastante tiempo antes de la inhumación pero que representarán las propiedades del difunto, como bóvidos consumidos durante los largos funerales del único inhumado (Pearson, 1993:78-81; Davis y Payne, 1993).

5. En esta obra creemos además que E. Castaldi (1986) no ha sabido deslindar lo que es el agradecimiento a los fenómenos naturales, y su escenificación, del desarrollo de religiones sobrenaturales, y su conexión, a través de la representación animal antropomorfa, con la creación de unidades sociales y con la justificación del poder.

6. Tal vez también correspondan a momentos avanzados las inhumaciones infantiles de *Anghelu Ruju* (Alghero, Sassari) (Demartis, 1995a:39, 1995d:52), mas G. Lilliu ha señalado que no hay distinción de los enterramientos por sexo y edad (Lilliu, 1988a:83), aun cuando, como en todos los enterramientos colectivos europeos los datos concretos procedentes de excavaciones sistemáticas son escasos.

Sin embargo, incluso en estos momentos avanzados, la entrada a las sepulturas no parece fácil debido a lo angosto de los accesos que, en otras áreas se han interpretado como formas de clasificar a las personas (Whitehouse, 1988; Whittle, 1988; Thomas, 1990, 1993a, 1993b; Richards, 1993; Hartwell, 1998, 2002; Edmonds, 1993; Gibson, 1998; Reilly, 2003)⁷, aun cuando sean estas zonas las mejor preparadas en cuanto a decoración, por lo que hay que pensar que en ningún caso las ceremonias más privadas implicaron grupos amplios de personas por más que el secreto también pueda considerarse una manifestación de exclusión/poder, acentuada cuando las modificaciones en los sepulcros conllevan el énfasis en las fachadas y en los espacios de umbral/acceso, aspectos que, como hemos visto, en último término, conducen a una discusión de la pervivencia de las sepulturas hipogeicas (en uso, modificación y erección) durante la Edad del Bronce.

VALORACIÓN

Como creemos que se ha podido apreciar en estas páginas, la consideración de la “religión” prehistórica como un argumento que por sí mismo explica determinados fenómenos del pasado no sólo es un “apriorismo” sino que supone también un obstáculo al desarrollo de la investigación, lastrada además por problemas de conservación, expolio y carencia de recursos. En este sentido podemos resumir señalando que la “hipótesis religiosa” en primer lugar impide considerar en sus justos términos la variedad en formas, tamaños y decoraciones que se pueden encontrar entre las necrópolis hipogeicas de la Prehistoria Reciente sarda, entre diferentes tumbas dentro de cada una de ellas y entre las cámaras de una misma tumba, habiendo quedada reducida la explicación a la sugerencia de la existencia de verdaderos “santuarios” destinados a un culto “comunal” no probado y en evidente contraste con las dificultades de acceso a la mayoría de las tumbas. En segundo lugar la carencia de datos cronológicos conduce a una exageración en la estabilidad durante todo el Neolítico Reciente y un estancamiento, sin construcción de nuevos sepulcros y el planteamiento de mínimas adiciones, en el Calcolítico, básicamente los corredores cuyo papel en el distanciamiento del público de las presuntas ceremonias apenas se discute. Quizás en este sentido se asume implícitamente una fosilización de las instancias ideológicas que está lejos de ser absoluta (Comba, 2007:75-84; Favole, 2007:203; Fogelin, 2007:24; Kyriakidis, 2007:303; Markus, 2007:67; Manacorda, 2008:70). En tercer lugar la búsqueda de la “religiosidad” deriva en la ausencia de preocupación por buscar indicios sobre la organización socioeconómica, paradójicamente intentando explicar la superestructura (o más propiamente describir apenas sus manifestaciones formales) sin afianzar el conocimiento de la infraestructura.

7. Aun cuando se pueda pensar en una representación del retorno al vientre materno con la muerte simbolizada en esta dificultad del tránsito, el acceso restringido de determinadas personas al interior de la tumba, transportando los cadáveres o realizando determinadas ceremonias, y su retorno entre los vivos sugiere una importante diferenciación y clasificación, si bien en algunos casos negativa, sobre todo cuando cesen los enterramientos secundarios y se den contactos con la parte efímera de la persona, la carne, aquello que no representa la permanencia (Bloch, 1981, 1982).

En este sentido hemos intentado demostrar aquí como, independientemente de su valor como manifestaciones ideológicas, las representaciones de las *domus de janas* pueden ser leídas como expresiones de la actividad económica, aunque sea ideológicamente transformada (casa, rebaños, etc.). Finalmente el recurso a la religión como causa, sin conectar este fenómeno ideológicamente con el contexto en que se desarrolla, conlleva una justificación de su existencia eterna, como resultado, se supone, de la “universal” existencia de lo sacro en la más cruda tradición fenomenológica ejemplificada por ejemplo en las obras de M. Eliade (2007).

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO, J.A. y CÁMARA, J.A. (2006): The role of the means of production in social development in the Late Prehistory of the Southeast Iberian Peninsula, *Social Inequality in Iberian Late Prehistory. Papers from the session 'Social Inequality in Iberian Late Prehistory' presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004* (P. Díaz del Río & L. García Sanjuán, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 1525, Oxford, 2006, pp. 133-148.
- ANTONA RUJU, A. y LO SCHIAVO, F. (1989): Oredda - Sassari, la *Domus* delle Doppie Spirali, *La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987)*, (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 49-74.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1987): New Bell Beaker discoveries in the Southeast Iberian Peninsula, *Bell Beaker discoveries of the western Mediterranean. Definition, interpretation, theory and new site data (The Oxford International Conference, 1986)*, (W.H. Waldren, R.C. Kennard, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 331 (I), Oxford, 1987, pp. 129-146.
- ATZENI, C., MASSIDDA, L., SANNA, U. (2005): Archaeometric data, *Archaeometallurgy in Sardinia from the origins to the beginning of the Early Iron Age* (F. Lo Schiavo, A. Giunlia-Mair, U. Sanna, R. Valera (Eds.)), Monographies Instrumentum, Università degli Studi di Cagliari/Consiglio Nazionale delle Ricerche/Associazione Italiana di Metallurgia, Éditions Monique Mergail, Montagnac, 2005 (versión html).
- ATZENI, E. (1995a): La “cultura del vaso campaniforme” nella necropoli di Locci-Santus (S. Giovanni Suergiu), *Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 117-143.
- ATZENI, E. (1995b): Complesso megalitico di Pranu Mutteddu (Goni, Cagliari), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale dell Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 202-209.
- ATZENI, E. (1995c): Necropoli ipogeica di Montessu (Villaperuccio, Cagliari), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale dell Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 218-225.
- ATZENI, E. y SANTONI, V. (1989): L'età prenuragica. Il Neolitico. L'Eneolitico, *Il museo archeologico nazionale di Cagliari* (V. Santoni, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1989, pp. 31-56.
- BASOLI, P. y FOSCHI NIEDDU, A. (1988): La Tomba della Protomi Taurine in località Montalé (Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XL (1985-86), Firenze, 1988, pp. 317-325.
- BERMOND MONTANARI, G., CREMASCHI, M., SALA, B. (1983): Rubiera: insediamento del vaso campaniforme, *Preistoria Alpina* 18 (1982), Trento, 1983, pp. 79-109.
- BLOCH, M. (1981): Tombs and states. *Mortality and Immortality, the anthropology and archeology of death*, (B.C. Humphreys, H. King, Eds.), Academic Press, New York, 1981, pp. 137-147.
- BLOCH, M. (1982): Death, women and power. *Death and regeneration of life*. (M. Bloch, J. Parry, Eds.), Cambridge University Press, Cambridge, 1982, pp. 211-230.

- BOSCHIAN, G., BRILLI, P., FALCHI, P., FENU, P., MARTINI, F., PITZALIS, G., SARTI, L., TOZZI, C. (2001): Prime ricerche nell’abitato neolitico di Contraguda (Perfugas, Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* LI (2000-2001), Firenze, 2001, pp. 235-287.
- BOTTO, M. (2000): *Sardegna*, Le guide di archeo 1:2, De Agostini Rizzoli Periodici, Torino, 2000.
- CÁMARA, J.A. (1998): *Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado durante la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica*, Tesis Doctoral Microfilmada, Universidad de Granada, Granada, 1998.
- CÁMARA, J.A. (2001): *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*, British Archaeological Reports. International Series 913, Oxford, 2001.
- CÁMARA, J.A. (2004a): Lotta di classe e falso ideologico. L’esempio dei fenomeni funerari della Preistoria Recente del sud della Penisola Iberica., *Padusa. Bollettino del Centro Polesano di Studi Storici, archeologici ed etnografici Rovigo* XXXIX (2003), Rovigo, 2004, pp. 71-90.
- CÁMARA, J.A. (2004b): Ideología y ritual funerario en el Neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social V* (2002), Cádiz, 2004, pp. 125-166.
- CÁMARA, J.A. y LIZCANO, R. (1996): Ritual y sedentarización en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén), *I Congrés del Neolític a la Península Ibérica. Formació e implantació de les comunitats agrícoles (Gavá-Bellaterra, 1995). Actes. Vol. 1.* (J. Bosch, M. Molist, Orgs.), *Rubricatum* 1:1, Gavà, 1996, pp. 313-322.
- CÁMARA, J.A. y SPANEDDA, L. (2002): Decoración, representaciones figuradas y áreas rituales en la prehistoria reciente sarda: acumulación, control del territorio y jerarquización, *World Islands in Prehistory. International Insular Investigations. Vth Deia International Conference in Prehistory* (W.H. Waldren, J.A. Ensenyat, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 1095, Oxford, 2002, pp. 373-394.
- CÁMARA, J.A., LIZCANO, R., PÉREZ, C., GÓMEZ, E. (2008): Apropiación, sacrificio, consumo y exhibición ritual de los animales en el Polideportivo de Martos. Sus implicaciones en los orígenes de la desigualdad social, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 18, Granada, 2008, pp. 55-90.
- CANALIS, V. (1995): Mesu ‘e Montes: sintesi dell’arte ipogeica, [Una casa per le fate (B. D’Arragon, Cur.)], *Archeologia Viva* XIV:54, Novembre-Dicembre 1995, pp. 56.
- CAPRARA, R. (1986): *La necropoli di S. Andrea Priu*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 3, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1986.
- CASTALDI, E. (1969): Tombe di giganti nel Sassarese, *Origini. Preistoria e Protostoria delle civiltà antiche* III (1969), Roma, 1969, pp. 119-274.
- CASTALDI, E. (1975): *Domus nuragiche*, De Luca Editore, Roma, 1975.
- CASTALDI, E. (1978): Il “culto del toro” nella preistoria della Sardegna ed il problema delle tre cavità sull’alto dei prospetti della tombe di giganti, *Archivio per la Antropologia e la Etnologia CVI* (1976), Firenze, 1978, pp. 439-458.
- CASTALDI, E. (1979): Una particolare rappresentazione zoomorfa in ipogei sardi, *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXIII (1978), Firenze, 1979, pp. 393-398.
- CASTALDI, E. (1983a): Ancora sulla *stelle* delle tombe di giganti, *Bollettino di Paleontologia Italiana. Nuova Serie* XXIV:82 (1975-80), Roma, 1983, pp. 267-285.
- CASTALDI, E. (1983b): Villaggio con santuario a Biriai (Oliena, Nuoro). (Il Relazione preliminare), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXVI (1981), Firenze, 1983, pp. 153-221.
- CASTALDI, E. (1986): Totemismo in preistoria, *Seminario di Scienze Antropologiche* VII (1985), Urbino, 1986, pp. 139-156.
- CICCONE, M^a.C. (2002): Emergenze archeologiche nel comune di Uta - Cagliari, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le provincie di Cagliari e Oristano* 17 (2000), Cagliari, 2002, pp. 93-113.
- CICILLONI, R. (1995): Montessu: grandiosità di una necropoli, [Una casa per le fate (B. D’Arragon, Cur.)], *Archeologia Viva* XIV:54, Novembre-Dicembre 1995, pp. 52.
- CINCOTTI, A., DEMURTAS, G., LO SCHIAVO, F. (1998): Copper-arsenic in the prehistory of Sardinia. Archaeometric determinations, *Proceedings International Conference BUMA IV, May 25-27, Matsue, Shimane, Japan*, 1998, pp. 159-164.
- COCCO, D. y USAI, L. (1988): Tomba ipogeica di facies “Abealzu-Filigosa”, *Rassegna di Archeologia* 7, *Congresso Internazionale L’Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987)*, Firenze, 1988, pp. 522-523.

- COMBA, E. (2007): La dimensione storica del rito. La Danza del Sole degli Indiani delle Pianure, *Antropologia del rito: interpretazioni e spiegazioni* (P. Scarduelli, Cur.), Universali Bollati Boringhieri 542, Bollati Boringhieri, Torino, 2007, pp. 67-91 (2000).
- CONTU, E. (1962): Alcune osservazioni su “domus de janas” edite ed inedite di Alghero e Sassari, *Studi Sardi XVII* (1959-61), Cagliari, 1962, pp. 626-635.
- CONTU, E. (1964): *La tomba dei vasi tetrapodi in località Santu Pedru (Alghero, Sassari)*, Estratto di Monumenti Antichi XLVII, Accademia Nazionale dei Lincei, Roma, 1964.
- CONTU, E. (1965): Tombe preistoriche dipinte e scolpite di Thiesi e Bessude (Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche XIX* (1964), Firenze, 1965, pp. 233-263.
- CONTU, E. (1967): Ipogei con “corna sacrificali” plurime di Brodu (Oniferi, Nuoro), *Rivista di Scienze Preistoriche XXI* (1966), Firenze, 1967, pp. 195-200.
- CONTU, E. (1982): Alcuni problemi cronologici della Preistoria sarda nel contesto mediterraneo, *Archivio Storico Sardo XXXIII*, 1982, pp. 91-97.
- CONTU, E. (1988): Problematica ed inquadramento culturale, [L'Età del Rame nell'Italia insulare: la Sardegna (E. Atzeni, E. Contu, M.L. Ferrarese Ceruti)], *Rassegna di Archeologia 7*, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viarreggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 441-447.
- CONTU, E. (1995): Necropoli ipogeica di Santu Pedru (Alghero, Sassari), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 18-25.
- CONTU, E. (2000): *L'altare preistorico di Monte d'Accoddi*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 29, Sassari, 2000.
- CONTU, E. (2006): *La Sardegna preistorica e nuragica 1. La Sardegna prima dei nuraghi*, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2006 (1ª Ed. Riveduta e corretta), vol. 1, pp. 7-406.
- COSSU, A.Mª. (1997): La necropoli di Campu Maiore, Busachi (Oristano), *La Cultura di Ozieri. La Sardegna e il Mediterraneo nel IV e III millennio a.C. Atti del 2º convegno di studi (Ozieri 15-17 ottobre 1990)*, (L. Campus, Cur.), Edizioni Il Torchietto, Ozieri, 1997, pp. 307-319.
- COSTA, L.J. y PELEGRIN, J. (2004): Une production de grandes lames par pression à la fin du Néolithique, dans le nord de la Sardaigne (Contraguda, Perfugas), *Bulletin de la Société préhistorique française* 101:4, Paris, 2004, pp. 867-873.
- COSTAVAL, Cooperativa (2002): I Gioielli di Sant'Andrea Priu a Bonorva, *Sardegna Antica. Culture Mediterranee* 21, Nuoro, 2002, pp. 38-42.
- CROUCHER, K. (2006): Death, Display and Performance. A Discussion of the Mortuary Remains at Çayönü Tepesi, *The Archaeology of Cult and Death. Proceedings of the Session “The Archaeology of Cult and Death” Organized for the 9th Annual Meeting of the European Association of Archaeologists, 11th September 2003, St. Petersburg, Russia* (M. Georgiadis, C. Gallou, Eds.), Archaeolingua. Series Minor 21, Budapest, 2006, pp. 11-44.
- DAVIS, S. y PAYNE, S. (1993): A barrow full of skulls, *Antiquity* 67, 1993, pp. 12-22.
- DEMARTIS, G.Mª. (1980): La tomba delle finestrelle di S'Adde 'e Asile (Ossi, Sassari), *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella Sardegna centro-settentrionale (21-27 Ottobre 1978)*, (AA. VV.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1980, pp. 161-179.
- DEMARTIS, G.Mª. (1985): Alcune osservazioni sulle domus de janas riprodotte il tetto della casa dei vivi, *Nuovo Bollettino Archeologico Sardo* 1 (1984), Sassari, 1985, pp. 9-19.
- DEMARTIS, G.Mª. (1990a): Villanova Monte Leone (Sassari). Necropoli ipogeica di Puttu Codinu, *Nuovo Bollettino Archeologico Sardo* 3 (1986), Sassari, 1990, pp. 301-302.
- DEMARTIS, G.Mª. (1990b): Sassari. Loc. Oreda. La Domus delle Doppie Spirali, *Bollettino di Archeologia* 1-2 (1990), Roma, 1990, pp. 250-251.
- DEMARTIS, G.Mª. (1990c): Puttifigari (Sassari). Loc. Monte Siseri. Tomba dell'Architettura Dipinta, *Bollettino di Archeologia* 1-2 (1990), Roma, 1990, pp. 251-252.
- DEMARTIS, G.Mª. (1991a): *La necropoli di Puttu Codinu. Villanova Monte Leone (SS)*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 13, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1991.
- DEMARTIS, G.Mª. (1991b): Puttifigari (Sassari). Località Monte Siseri. Tomba dell'Architettura

- Dipinta o di S'Incantu, *Bollettino di Archeologia* 4 (1990), Roma, 1991, pp. 107-110.
- DEMARTIS, G.M^a. (1992): La tomba dell'Architettura Dipinta. Un ipogeo neolitico di Putifigari, *Bollettino di Archeologia* 7 (1991), Roma, 1992, pp. 1-21.
- DEMARTIS, G.M^a. (1993): Cercatori, metallurghi, guerrieri, *Sardegna. Civiltà di una isola mediterranea*. Genova, Palazzo Ducale, Loggia degli Abati (19 dicembre 1993 - 20 febbraio 1994), (G. Rossi, Cur.), Nuova Alfa Editoriale, Bologna, 1993, pp. 39-40.
- DEMARTIS, G.M^a. (1994): Anghelu Rujù (Alghero, Sassari). Le tombe A, B, C e D, *Omaggio a Doro Levi*, (AA.VV.), *Quaderni della Soprintendenza ai Beni Archeologici per le provincie di Sassari e Nuoro* 19, Ozieri, 1994, pp. 15-21.
- DEMARTIS, G.M^a. (1995a): Necropoli ipogeica di Anghelu Rujù (Alghero, Sassari), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), *Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2*. XIII Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 38-45.
- DEMARTIS, G.M^a. (1995b): Alghero (Sassari). Località Anghelu Rujù. Nuovi scavi nella tomba B e scoperte nelle tombe XXII, C e V della necropoli, *Bollettino di Archeologia* 13-15 (1992), Roma, 1995, p. 155.
- DEMARTIS, G.M^a. (1995c): *La necropoli di Anghelu Rujù. Guida al percorso*, Soprintendenza Archeologica per le provincie di Sassari e Nuoro, Chiarella, Sassari, 1995.
- DEMARTIS, G.M^a. (1995d): Anghelu Rujù: un primato per estensione, [Una casa per le fate (B. D'Arragon, Cur.)], *Archeologia Viva* XIV:54, Novembre-Dicembre 1995, pp. 52.
- DEMARTIS, G.M^a. (1997a): La tomba dell'architettura dipinta - Putifigari, *La Cultura di Ozieri. La Sardegna e il Mediterraneo nel IV e III millennio a.C. Atti del 2° convegno di studi (Ozieri 15-17 ottobre 1990)*, (L. Campus, Cur.), Edizioni Il Torchietto, Ozieri, 1997, pp. 211-214.
- DEMARTIS, G.M^a. (1997b): La necropoli di Puttu Coddinu - Villanova Monte Leone, *La Cultura di Ozieri. La Sardegna e il Mediterraneo nel IV e III millennio a.C. Atti del 2° convegno di studi (Ozieri 15-17 ottobre 1990)*, (L. Campus, Cur.), Edizioni Il Torchietto, Ozieri, 1997, pp. 215-217.
- DEMARTIS, G.M^a. (1999a): *Tumba V de Montalé, Sassari. Necrópolis de Su Crucifissu Mannu, Porto Torres*, El Triángulo de la Nurra 2-4, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M^a. (1999b): *Necrópolis hipogea de Anghelu Rujù, Alghero*, El Triángulo de la Nurra 10, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M^a. (1999c): *Necrópolis hipogea de Santu Pedru, Alghero*, El Triángulo de la Nurra 11, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M^a. (2001): *Le Domus de Janas della Nurra*, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro/Imago Media Editrice, Sassari, 2001.
- DEMARTIS, G.M^a. y CANALIS, V. (1989): La Tomba II di Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari), *Nuovo Bollettino Archeologico Sardo* 2 (1985), Sassari, 1989, pp. 41-74.
- DEPALMAS, A. (1998a): Il territorio di Sedilo durante i tempi preistorici, *Sedilo. La Storia* (A.F. Spada, Cur.), Senorbì, 1998, pp. 11-41.
- DEPALMAS, A. (1998b): Organizzazione ed assetto territoriale nella regione di Sedilo durante i tempi preistorici, *Sedilo 3. I monumenti nel contesto territoriale comunale* (G. Tanda, Cur.), *Antichità Sarde*. Studi e Ricerche 3:III, Villanova Monte Leone, 1998, pp. 33-76.
- DERUDAS, P.M^a. (2000): *Archeologica del territorio di Ossi*, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro/Imago Media Editrice, Sassari, 2000.
- DERUDAS, P.M^a. (2004a): *La necropoli di Mesu 'e Montes (Ossi)*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 35, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2004.
- DERUDAS, P.M^a. (2004b): *Necropoli ipogeiche di S'Adde 'e Asile e Noeddale (Ossi)*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 36, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2004.
- DESANTIS, P. (1985a): Censimento archeologico nel territorio del comune di Oliena, *10 anni di attività nel territorio della provincia di Nuoro* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le provincie di Sassari e Nuoro, Nuoro, 1985, pp. 39-40.

- DESANTIS, P. (1985b): Il territorio comunale. I beni archeologici, *Oliena. Territorio, ambiente, architettura*, Comune di Oliena/Università degli Studi di Cagliari/Comunità Montana del Nuorese, Sassari, 1985, pp. 22-24.
- EDMONDS, M. (1993): Interpreting causewalled enclosures on the past and the present, *Interpretative Archaeology* (C. Tilley, Ed.), Explorations in Anthropology Series, Berg, Exeter, 1993, pp. 99-142.
- ELIADE, M. (2007): *Il Mito dell'eterno ritorno. Archetipi e ripetizione*, Classici Borla, Borla, Roma, 2007 (4ª Ed.) (1949).
- FABIETTI, U. y MATERA, V. (2000): *Memorie e identità. Simboli e strategie del ricordo*, Gli argonauti 53, Meltemi, Roma, 2000 (1ª Rist) (1999).
- FADDA, Mª.A. (1985): Orgosolo (NU) - Censimento, *10 anni di attività nel territorio della provincia di Nuoro* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro, Nuoro, 1985, pp. 61-63.
- FADDA, Mª.A. (1997): Gli architetti nuragici di Gremanu, *Archeologia viva* 63, Firenze, Maggio-Giugno 1997, Anno XVI, pp. 70-75.
- FAVOLE, A. (2007): Tra locale e globale. Il rito *kava* in Polinesia, *Antropologia del rito: interpretazioni e spiegazioni* (P. Scarducci, Cur.), Universali Bollati Boringhieri 542, Bollati Boringhieri, Torino, 2007, pp. 195-220 (2000).
- FENU, P., MARTINI, F., PITZALIS, G., SARTI, L., TOZZI, C. (2003): Contraguda (Perfugas, Prov. di Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* LIII (2003), Firenze, 2003, p. 636-637.
- FERRARESE CERUTI, Mª.L. (1988): Il campaniforme in Sardegna, [L'Età del Rame nell'Italia insulare: la Sardegna (E. Atzeni, E. Contu, M.L. Ferrarese Ceruti)], *Rassegna di Archeologia* 7, *Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Vareggio, 1987)*, Firenze, 1988, pp. 456-460.
- FERRARESE CERUTI, Mª.L. (1989a): La Necropoli di Su Crucifissu Mannu - Porto Torres e di Ponte Secco - Sassari, *La Cultura di Ozieri. Problematrice e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987)*, (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 37-47.
- FERRARESE CERUTI, Mª.L. (1989b): L'età pre-nuragica. L'Eneolitico finale e la prima Età del bronzo, *Il museo archeologico nazionale di Cagliari* (V. Santoni, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1989, pp. 57-78.
- FERRARESE CERUTI, Mª.L. (1992a): Le necropoli a domus de janus nel territorio di Monte d'Accoddi, *Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. Relazione Preliminare e Atti del Colloquio (Sassari, 18-20 ottobre 1990)*, (S. Tinè, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. 10-20.
- FERRARESE CERUTI, Mª.L. (1992b): Elementi architettonici e del culto funerario nella Domus de Janas di Su Littu (Ossi, Sassari), *Sardinia in the Mediterranean: a footprint in the sea. Studies in Sardinian Archeology presented to Miriam S. Balmuth*, (R.H. Tykot, T.K. Andrews, Eds.), Monographs in Mediterranean Archaeology 3, Sheffield Academic Press, Sheffield, 1992, pp. 98-104.
- FOGELIN, L. (2007): History, Ethnography, and Essentialism: the Archaeology of Religion and Ritual in South Asia, *The Archaeology of Ritual* (E. Kyriakidis, Ed.), Cotsen Advanced Seminars 3, Cotsen Institute of Archaeology. University of California, Los Angeles, 2007, pp. 23-42.
- FOIS, A. (2000): *Gli ornamenti nuragici del Museo "G.A. Sanna" di Sassari*, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro/Imago Media Editrice, Sassari, 2000.
- FORRESU, R. (2000): Montessu, necropoli a domus de janus, *Villaperuccio tra ipogeismo e megalitismo. Testimonianze archeologiche dalla preistoria all'età romana* (E. Atzeni, Mª.G. Melis, Cur.), Comune di Villaperuccio/Università degli Studi di Cagliari, Villaperuccio, 2000, pp. 82-83.
- GALLI, F. (1984): La domus de janus di Butule (Ozieri, Sassari), *Ricerche e scoperte nella Sardegna centro-settentrionale 1980-1982* (P. Desantis, M.A. Fadda, F. Galli, F. Lo Schiavo, M.R. Manunza, G. Pitzalis), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXVII (1982), Firenze, 1984, pp. 267-276.
- GALLI, F. (1991): *Padria. Il Museo e il territorio*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 18, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1991.
- GARRIDO, R. (1995): El campaniforme en la Meseta sur: nuevos datos y propuestas teóricas, *Complutum* 6, Madrid, 1995, pp. 123-151.
- GEORGHU, D. (2008): Metaphors of the built space: on the double narrative and performance of pre-historic architecture, *Abstracts Book. European Association of Archaeologists. 14th Annual Meeting*

- (Malta, 16-21 September 2008) (N. Vella, Ed.), University of Malta, 2008, p. 249.
- GERMANÀ, F. y SANTONI, V. (1993): La necropoli di Cuccuru S'Arriu (Cabras) e I paleosardi medioneolitici, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 9 (1992), Cagliari, 1993, pp. 5-30.
- GIBSON, A. (1998): Hindwell and the Neolithic Palsaded sites of Britain and Ireland, *Prehistoric ritual and religion* (A. Gibson, D. Simpson, Eds.), Sutton Publishing, Phoenix, 1998, pp. 68-79.
- HARTWELL, B. (1998): The Ballynahatty complex, *Prehistoric ritual and religion* (A. Gibson, D. Simpson, Eds.), Sutton Publishing, Phoenix, 1998, pp. 32-44.
- HARTWELL, B. (2002): A Neolithic ceremonial timber complex at Ballynahatty, Co. Down, Special Section: Archaeology in Ireland (C. Malone, Ed.), *Antiquity* 76:292, pp. 526-532.
- HILL, E. (2008): Imagining Animals in Prehistoric Religion and the Modern West, *Abstracts Book. European Association of Archaeologists. 14th Annual Meeting (Malta, 16-21 September 2008)* (N. Vella, Ed.), University of Malta, 2008, p. 186.
- HODDER, I. (1987): Contextual Archaeology: an interpretation of Çatal Hüyük and a discussion of the origins of agriculture, *Bulletin of the Institute of Archaeology* 24, London, 1987, pp. 43-56.
- KUNST, M. (1994): Cerâmica do Zambujal. Novos resultados para a cronologia da cerâmica calcolítica, *Origens, estruturas e relações das Culturas calcolíticas da Península Ibérica (Actas da I Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras 3-5 Abril 1987)*, (M. Kunst. Coord.), *Trabalhos de Arqueologia* 7, Lisboa, 1994, pp. 21-30.
- KYRIAKIDIS, E. (2007): Archaeologies of Ritual, *The Archaeology of Ritual* (E. Kyriakidis, Ed.), *Cotsen Advanced Seminars* 3, Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles, 2007, pp. 289-308.
- LAMI, V. (1999): Sull'origine della metallurgia e la comparsa dei primi pugnali metallici in Sardegna. L'Eneolitico Iniziale: i pugnali della facies Abealzu-Filigosa, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 16, 1999, pp. 3-21.
- LILLIU, G. (1982): *La civiltà nuragica*, Sardegna Archeologica. Studi e Monumenti 1, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1982.
- LILLIU, G. (1988a): *La civiltà dei Sardi dal Paleolitico all'età dei nuraghi*, Nuova Eri Edizioni RAI, Torino, 1988 (3^a Ed. rev. y amp.).
- LILLIU, G. (1988b): Nuova ricchezza e potere: l'età del rame, *Dalle origini alla fine dell'età Bizantina* (AA.VV.), Milano, 1988, pp. 69-82.
- LILLIU, G. (1995): Preistoria e protostoria del Sulcis, *Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 11-50.
- LILLIU, G. (1998): Aspetti e problemi dell'ipogeismo mediterraneo, *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei Anno CCCXCV* (1998), *Classe di Scienze Morali, Storiche e Filosofiche. Memorie Serie IX, Volume X, Fascicolo 2*, Roma, 1998, pp. 123-202.
- LIZCANO, R. (1995): *Las comunidades del Neolítico Final en el Alto Guadalquivir*, Tesis Doctoral, Univ. Granada, 1995.
- LIZCANO, R. y CÁMARA, J.A. (2004): Producción económica y sedentarización. El registro arqueológico del Polideportivo de Martos (Jaén), *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología (Ronda, 28-30 de octubre de 2003)*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, 2004, pp. 229-248.
- LIZCANO, R., GÓMEZ, E., CÁMARA, J.A., AGUAYO, M., ARAQUE, D., BELLIDO, I., CONTRERAS, L., HERNÁNDEZ, M., IZQUIERDO, M., RUIZ, J. (1993): Primera campaña de excavación de urgencia en el Pabellón Polideportivo de Martos (Jaén), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991: III, Sevilla, 1993, pp. 278-291.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J.A., RIQUELME, J.A., CAÑABATE, M^a.L., SÁNCHEZ, A., AFONSO, J.A. (1997): El Polideportivo de Martos. Estrategias económicas y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final del Alto Guadalquivir, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17 (1991-92), Granada, 1997, pp. 5-101.
- LO SCHIAVO, F. (1980): Dorgali e il suo territorio nella Preistoria e Protostoria: osservazioni e problemi, *Dorgali. Documenti Archeologici* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro/Chiarella, Sassari, 1980, pp. 9-16.

- LO SCHIAVO, F. (1984): La domus dell' Ariete (Perfugas, Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXVII (1982), Firenze, 1984, pp. 135-186.
- LO SCHIAVO, F. (1986): La Preistoria, *Il museo Sanna in Sassari* (F. Lo Schiavo, Dir.), Banco di Sardegna, Sassari, 1986, pp. 19-62.
- LO SCHIAVO, F. (1992): Monte d'Accoddi: una riflessione, *Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. Relazione Preliminare e Atti del Colloquio (Sassari, 18-20 ottobre 1990)*, (S. Tinè, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. 118-123.
- LO SCHIAVO, F. (2000): *Bronzi e Bronzetti del Museo "G.A. Sanna" di Sassari*, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro/Imago Media Editrice, Sassari, 2000.
- LO SCHIAVO, F., GIUMLIA-MAIR, A., SANNA, U., VALERA, R. (Eds.) (2005): *Archaeometallurgy in Sardinia from the origins to the beginning of the Early Iron Age*, Monographies Instrumentum, Università degli Studi di Cagliari/Consiglio Nazionale delle Ricerche/Associazione Italiana di Metallurgia, Éditions Monique Mergail, Montagnac, 2005 (version html).
- MALIGHETTI, R. (2007): Introduzione. Politiche identitarie e lavoro sul campo, *Politiche dell'identità* (R. Malighetti, Cur.), Meltemi.edu 82. Antropologia/etnografia, Meltemi, Roma, 2007, pp. 7-30.
- MANACORDA, D. (2008): *Lezioni di Archeologia*, Grandi opere, Laterza, Bari, 2008.
- MANSRUD, A. (2008): "Sending off the Animals"? Ethnography, Animism and the Ritual Manipulation of Animal Bones: Any Relevance for Mesolithic Hunter-Gatherers?, *Abstracts Book. European Association of Archaeologists. 14th Annual Meeting (Malta, 16-21 September 2008)* (N. Vella, Ed.), University of Malta, 2008, p. 187.
- MANUNZA, M^a.R. (1985): Il patrimonio archeologico del comune di Dorgali (Nu), *10 anni di attività nel territorio della provincia di Nuoro* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro, Nuoro, 1985, pp. 14-16.
- MANUNZA, M^a.R. (1988): Dorgali, *L'Antiquarium Arborense e i civici musei archeologici della Sardegna* (G. Lilliu, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1988, pp. 147-156.
- MANUNZA, M^a.R. (1995): *Dorgali. Monumenti antichi*, Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro, Oristano, 1995.
- MARKUS, J. (2007): Rethinking Ritual, *The Archaeology of Ritual* (E. Kyriakidis, Ed.), Cotsen Advanced Seminars 3, Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles, 2007, pp. 43-76.
- MARTÍNEZ, G. y AFONSO, J.A. (1998): Las sociedades prehistóricas: de la Comunidad al Estado, *De Ilurco a Pinos Puente. Poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada* (R. Peinado, Ed.), Diputación Provincial de Granada, Granada, 1998, pp. 21-68.
- MARTÍNEZ, G. y AFONSO, J.A. (2005): Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6 (2003), Cádiz, 2005, pp. 83-114.
- MARTINI, F., PITZALIS, G., SARTI, L., TOZZI, C. (1998): Contraguda (Perfugas, Prov. Di Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XLVIII (1997), Firenze, 1998, pp. 446-447.
- MELIS, M^a.G. (2000a): L'età prenuragica, *Villaperuccio tra ipogeismo e megalitismo. Testimonianze archeologiche dalla preistoria all'età romana* (E. Atzeni, M^a.G. Melis, Cur.), Comune di Villaperuccio/Università degli Studi di Cagliari, Villaperuccio, 2000, pp. 26-35.
- MELIS, M^a.G. (2000b): *L'Età del Rame in Sardegna. Origine ed evoluzione degli aspetti autoctoni*, Soter Editrice, Villanova Monte Leone, 2000.
- MELIS, P. (2001a): Emergenze archeologiche nel territorio di Florinas (Sassari). Notizia preliminare, *Rivista di Scienze Preistoriche* L (1999-2000), Firenze, 2001, pp. 375-412.
- MELIS, P. (2001b): *La tomba di Campu Lontanu nel territorio di Florinas*, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 30, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2001.
- MELIS, P. (2001c): Il complesso ipogeico-megalitico di Sa Figu Ittiri (SS), *Aspetti del megalitismo preistorico* (G. Serreli, D. Vacca, Cur.), Operatore Collettivo Sa Corona Arrubia/GAL Comarca de Guadix, Cagliari, 2001, pp. 9-12.
- MELIS, P. (2002): Ittiri, Loc. "Nuraghe Sa Figu" (Prov. di Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* LII (2002), Firenze, 2002, pp. 396-398.
- MELIS, P. (2003a): *Civiltà nuragica*, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2003.

- MELIS, P. (2003b): Ittiri – Località Nuraghe Sa Figu (Prov. di Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* LIII (2003), Firenze, 2003, pp. 637-640.
- MELIS, P. (2003c): La necropoli ipogeica di “Sa Figu” – Ittiri (Sassari), *Studi in onore di Ercole Contu* (P. Melis, Cur.), Università degli Studi di Sassari, Sassari, 2003, pp. 97-123.
- MELONI, G.M^a. (1998): The relationship between Funerary and Civil Architecture in Prenuragic Sardinia, *Papers from the EAA Third Annual Meeting at Ravenna 1997. Volume III: Sardinia* (A. Moravetti, M. Pearce, M. Tosi, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 719, Oxford, 1998, pp. 121-126.
- MOLINA, F. y CÁMARA, J.A. (2004): La Cultura del Argar en el área occidental del Sudeste, *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes* (L. Hernández, M.S. Hernández, Eds.), Ayuntamiento de Villena/Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Villena, 2004, pp. 455-470.
- MORAVETTI, A. (1989): La tomba ipogeica di Littoslongos, Ossi, *La Cultura di Ozieri. Problematrice e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987)*, (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchieto, Ozieri, 1989, pp. 83-102.
- MORAVETTI, A. (1990): Le tombe e l’ideologia funeraria, *La civiltà nuragica* (E. Atzeni, F. Barreca, P. Bernardini, E. Contu, M^a.A. Fadda, M^a.L. Ferrarese Ceruti, F. Lo Schiavo, A. Moravetti, M. Sanges, V. Santoni, C. Tronchetti, G. Ugas), Electa, Milano, 1990, pp. 120-168.
- MORAVETTI, A. (1991): Alghero (Sassari). Necropoli di Santu Pedru: le tombe II e III, *Bollettino di Archeologia* 4 (1990), Roma, 1991, pp. 112.
- MORAVETTI, A. (1993): Protostoria nel Marghine e nella Planargia, *Archeologie ed ambiente naturale. Prospettive di cooperazione tra le autonomie locali nel sud dell’Europa*, Amministrazione Provinciale di Nuoro, Nuoro, 1993, pp. 91-103.
- MORAVETTI, A. (1995): Località Santu Pedru. Scavi archeologici nella necropoli ipogeica, *Bollettino di Archeologia* 13-15 (1992), Roma, 1995, pp. 156.
- MORAVETTI, A. (1996): Il territorio dal Neolitico all’età romana, *Alghero e il suo volto. Vol. 1* (AA.VV.), Carlo Delfino Editore, Sassari, pp. 139-165.
- MORAVETTI, A. (2004): *Monte Baranta e la cultura di Monte Claro*, Sardegna Archeologica. Scavi e Ricerche 3, Carlo Delfino Editore, Sassari, 2004.
- NIEDDU, M^a.R. (2003): Monumenti prenuragici sul foglio 207 III NO (Salto di Lochele), *Studi in onore di Ercole Contu* (P. Melis, Cur.), Università degli Studi di Sassari, Sassari, 2003, pp. 73-81.
- NOVELLI, R. (1984): Copper and Bronze Metallurgy in Sardinia, *Studies in Sardinian Archaeology I*, (M.S. Balmuth, R.J. Rowland (Eds.), Michigan University Press, Ann Arbor, 1984, pp. 152-157.
- PEARSON, M.P. (1993): *Bronze Age Britain*, London, 1993.
- PITZALIS, G. (1996): L’Ogliastra preistorica tra ipogeismo e megalitismo. Le “domus de janas” con corridoio dolmenico d’accesso e i “menhirs” peritafici, *Studi Sardi XXX* (1992-92), Cagliari, 1996, pp. 169-218.
- REILLY, S. (2003): Processing the dead in Neolithic Orkney, *Oxford Journal of Archaeology* 22:2, Oxford, 2003, pp. 133-154.
- RENFREW, C. (1976): Megaliths, territories and populations, *Acculturation and continuity in Atlantic Europe mainly during the Neolithic Period and the Bronze Age (Papers presented at the IV Atlantic colloquium, Ghent, 1975)*, (S.J. de Laet, Ed.), *Dissertationes Archaeologicae Gandenses*, De Tempel, Brugge, 1976, pp. 198-220.
- RICHARDS, C. (1993): Monumental Choreography: Architecture and Spatial Representation in Late Neolithic Orkney, *Interpretative Archaeology*, (C. Tilley, Ed.), Explorations in Anthropology Series, Berg, Exeter, 1993, pp. 143-178.
- SANGES, M. y LO SCHIAVO, F. (1988): Oliena, *L’Antiquarium Arborense e i civici musei archeologici della Sardegna* (G. Lilliu, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1988, pp. 157-172.
- SANTONI, V. y USAI, L. (1995): Domus de janas in località Cannas di Sotto (Carbonia), *Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 51-82.
- SHENNAN, S. (1976): Bell Beakers and their context in Central Europe, *Glockenbecher Symposium (Oberried, 1974)*, (AA.VV.), Fibula-van Dishoeck, Bussum, Haarlem, 1976, pp. 231-239.
- SOLINAS, M^a. (1999): L’Età Neolitica, *Bonorva. Museo Archeologico* (M^a. Solinas, Coord.), Comune di Bonorva, Bonorva, 1999, pp. 95-112.
- SOLINAS, M^a. (2000): La necropoli di Sant’Andrea Priu, *Guida: La necropoli di Sant’Andrea Priu* (M^a.

- Solinas, A. Boninu, Cur.), Comune di Bonorva, Bonorva, 2000 (20 Edic.), pp. 23-46.
- SPANEDDA, L. (2007): *La Edad del Bronce en el Golfo de Orosei (Cerdeña, Italia)*, Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 2007.
- STEINIGER, D. (2008): The "Complementary Ware Concept" in Italy. Regional traditions vs imported Bell Beaker-package, *Bell Beaker in everyday life. Proceedings of the 10th Meeting "Archéologie et Gobelets" (Florence-Siena-Villanuova sul Clisi, May 12-15, 2006)* (M. Baioni, V. Leonini, D. Lo Vetro, F. Martini, R. Poggiani Keller, L. Sarti, Eds.), Museo Fiorentino di Preistoria "Paolo Graziosi", Firenze, 2008, pp. 390-392.
- TANDA, G. (1977a): *Arte preistorica in Sardegna. Le figurazioni taurine scolpite dell'Algherese nel quadro delle rappresentazioni figurate degli ipogei sardi a domus de janas*, Quaderni della Soprintendenza ai beni archeologici per le province di Sassari e Nuoro 5, Sassari, 1977.
- TANDA, G. (1977b): Una "domu de janas" con motivi a spirali di Cargeghe - Muros (SS), *Archivio Storico Sardo* 3, Sassari, 1977, pp. 175-192.
- TANDA, G. (1984): *Arte e religione della Sardegna Preistorica nella necropoli di Sos Furrighesos*, Chiarella, Sassari, 1984 (2 vols.).
- TANDA, G. (1985): *L'arte delle domus de janas*, Sassari, 1985.
- TANDA, G. (1997): L'ipogeo n°1 di S'Angrone a Nuggedu S. Vittoria (OR), *SACER. Bollettino dell'Associazione Storia Sassarese* IV, Sassari, 1997, pp. 57-66.
- TANDA, G. (1998a): Cronologia dell'arte delle *domus de janas*, *Sardinian and Aegean Chronology. Towards the Resolution of Relative and Absolute Dating in the Mediterranean (Proceedings of the International Colloquium "Sardinian Stratigraphy and Mediterranean Chronology", Tufts University, Medford, Massachusetts, March 17-19, 1995)*, (M.S. Balmuth, R.H. Tykot, Eds.), *Studies in Sardinian Archaeology* V, Oxbow Books, 1998, pp. 121-139.
- TANDA, G. (1998b): I monumenti prenuragici e nuragici, *Sedilo 3. I monumenti nel contesto territoriale comunale* (G. Tanda, Cur.), *Antichità Sarde. Studi e Ricerche* 3:III, Vilanova Monteleone, 1998, pp. 79-115.
- TANDA, G. y DEPALMAS, A. (1997): L'insediamento di Serra Linta a Sedilo (OR), *La Cultura di Ozieri. La Sardegna e il Mediterraneo nel IV e III millennio a.C. Atti del 2° convegno di studi (Ozieri 15-17 ottobre 1990)*, (L. Campus, Cur.), Edizioni Il Torchietto, Ozieri, 1997, pp. 297-305.
- TANDA, G., CARIATI, F., COLOMBINI, M^a.P., RAMPAZI, L. (2003): Caratterizzazione delle pitture parietali presenti nella necropoli di Sos Furrighesos (Anela-SS), *Studi in onore di Ercole Contu* (P. Melis, Cur.), Università degli Studi di Sassari, Sassari, 2003, pp. 61-71.
- THOMAS, J. (1990): Monuments from the inside: the case of Irish megalithic tombs. *World Archaeology* 22:2 *Monuments and the Monumental*. London, 1990, pp. 168-178.
- THOMAS, J. (1993a): The Politics of Vision and the Archaeologies of Landscape, *Landscape. Politics and perspectives*, (B. Bender, Ed.), *Explorations in Anthropology Series*, Berg, Exeter, 1993, pp. 19-48.
- THOMAS, J. (1993b): The Hermeneutics of Megalithic Space, *Interpretative Archaeology*, (C. Tilley, Ed.), *Explorations in Anthropology Series*, Berg, Exeter, 1993, pp. 73-97.
- TYKOT, R.H. (1994): Radiocarbon dating and absolute chronology in Sardinia and Corsica, *Radiocarbon dating and Italian prehistory* (R. Skeates, R. Whitehouse, Eds.), *Accordia Specialist Studies on Italy* 3, *Archeological Monographs of the British School at Rome* 8, the British School at Rome and Accordia Research Centre, University of London, London, 1994, pp. 115-145.
- TYLECOTE, R.F., BALMUTH, M.S., MASSOLI-NOVELLI, R. (1984): New Methodologies in Interpretation. Copper and Bronze Metallurgy in Sardinia, *Studies in Sardinian Archaeology* (M.S. Balmuth, R.J. Rowland, Jr.), Ann Arbor/The University of Michigan Press, 1984, pp. 115-162.
- UGAS, G. (1993): La metallurgia del piombo, dell'argento e dell'oro nella Sardegna prenuragica e nuragica, *L'uomo e le miniere in Sardegna* (T.K. Kirova, Ed.), Cagliari, 1993, pp. 25-35.
- UGAS, G., LAI, G., USAI, L. (1989): L'insediamento prenuragico di Su Coddu (Selargius, Ca). Notizia preliminare sulla campagna di scavo 1981-1984, *Nuovo Bollettino Archeologico Sardo* 2 (1985), Sassari, 1989, pp. 7-40.
- USAI, A. (1996): Considerazioni sulle relazioni tra la Sardegna e l'Egeo durante il Neolitico e il Calcolitico, *Studi Sardi* XXX (1992-93), Cagliari, 1996, pp. 329-439.

- USAI, E. (1980): Una domu de janas dipinta della necropoli di S'Acqua Salida di Pimentel - Cagliari, *Interaction and Acculturation in the Mediterranean* (J.G.P. Best, N.M.W. de Vries, Eds.), B.R. Güner Publishing Co., Amsterdam, 1980, pp. I:31-35, II:231-238.
- USAI, E. (1988): Necropoli eneolitica di Cultura Monte Claro a Quartu S. Elena (Cagliari). Località Simbirizzi, *Rassegna di Archeologia 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987)*, Firenze, 1988, p. 531.
- USAI, E. (1989): La cultura Ozieri a Pimentel e a Siddi, *La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987)*, (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 217-230.
- USAI, E. (1995): Monte Sirai prima dei Fenici, *Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 83-93.
- USAI, L. (2001): La tomba di Sa Serra Masi (Siliqua) nell'ambito del megalitismo campaniforme, *Aspetti del megalitismo preistorico* (G. Serrelli, D. Vacca, Cur.), Operatore Collettivo Sa Corona Arrubia/GAL Comarca de Guadix, Cagliari, 2001, pp. 79-83.
- WHITEHOUSE, R. (1988): The social function of religious ritual: the case of Neolithic Southern Italy, *Origini XIV:2 L'interpretazione funzionale dei dati in Paleontologia. II Parte. (Roma, Giugno 1988)*, Roma, 1991, pp. 387-398.
- WHITTLE, A. (1988): *Problems in Neolithic Archaeology*, Cambridge, 1988, pp. 142-193.



Lám. I.—Necrópolis de Santu Pedru (Alghero, Sassari)



Lám. II.—Hogar con anillo perimetral de la Tumba XIII de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari)



Lám. III.—Hogar de la Tumba XIII de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari)



Lám. IV.—Tumba VIII de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari)



Lám. V.—Tumba VI de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari)



Lám. VI.—Puttu Coddinu (Villanova Monteleone, Sassari)



Lám. VII.—Tumba IV de Santu Pedru (Alghero, Sassari)



Lam. VIII.—Tumba VIII de Puttu Codinu (Villanova Monteleone, Sassari)



Lám. IX.—Anghelu Rujù (Alghero, Sassari)



Lám. X.—Domus de la Roccia dell'Elefante (Castelsardo, Sassari)

